



Universidad de la República

Facultad de Derecho

Monografía final de grado Licenciatura en Relaciones Internacionales

# Japón: Un nuevo balance en el Pacífico

---

Cambios en las políticas de Seguridad y  
Defensa desde la finalización de la Guerra Fría.

**Fernando Daniel Alen Maucione**

**4.965.210-3**

Tutor: Lic. Ricardo Barboza

Marzo 2018

### **Agradecimientos:**

A los distintos compañeros que me acompañaron en distintas etapas de la carrera, especialmente a aquellos con los que formé un maravilloso grupo de estudio y se convirtieron en grandes amigos: Agustín Álvarez, Julieta García, Lucas Giraldi, Tatiana Gómez, Mauricio Grisi y Florencia Salgueiro.

A la señora Oizumi Mio de la Embajada de Japón en Montevideo por su hospitalidad, tomarse el tiempo de conversar sobre la temática y facilitar materiales que ayudaron en la realización de la investigación.

A mi familia, en especial mis padres, por su incondicional apoyo no solo durante la carrera sino durante toda mi vida.

A mi tutor, Ricardo Barboza, por su paciencia al orientarme a lo largo del proceso. Así como haber impartido las asignaturas que despertaron mi interés en la temática.

**Resumen:**

Se realizó una investigación con la finalidad de estudiar los cambios ocurridos en las políticas de seguridad y defensa japonesa desde la finalización de la Guerra Fría. Se tuvo como objetivo determinar cuáles han sido los principales catalizadores que han impulsado el proceso de cambio así como aquellos limitantes que lo han moderado. Para la realización del trabajo se recurrió a distintas fuentes de información secundaria tales como artículos de prensa, trabajos previos en la materia y libros. A su vez se realizó una entrevista en la Embajada de Japón en Uruguay. Se logró concluir que Japón ha cambiado su política de seguridad y defensa en consecuencia de la extinción del status quo que le fue favorable durante la Guerra Fría. Japón ha buscado adaptarse a una nueva realidad, lo que ha dado lugar a un Japón más capaz, más flexible a la hora de la toma de decisiones y que ya no niega, de forma categórica, el empleo de los medios militares. Las principales razones de estos cambios se encuentran en el ascenso de China, la amenaza de Corea del Norte y una compleja relación con Estados Unidos. De la misma forma se arribó a la conclusión de que estos cambios no se han producido de forma brusca, sino que responden a un proceso iniciado hace ya casi 30 años. Japón ha cambiado pero lo ha hecho de forma moderada, con una realidad doméstica llena de desafíos sociales y económicos que actúan como el principal limitante a la hora de llevar adelante reformas.

**Palabras clave:** Artículo 9 - Japón - China - Estados Unidos - Alianza - Corea del Norte

## Índice:

1-Introducción .....	4
2-Tema, problema y objetivos de la investigación .....	5
3-Marco teórico e hipótesis .....	6
3-1-Hipótesis .....	6
3.2-Marco Teórico.....	7
3.2.1-Realismo Clásico.....	7
3.2.2-Realismo Estructural .....	9
3.2.3-Debate Ofensivo-Defensivo .....	11
4-El Japón pacifista .....	14
4.1-La base del Japón pacifista: El Artículo 9 de la Constitución.....	14
4.2-Ambigüedades y la defensa colectiva .....	17
4.3-La Doctrina Yoshida y el atado de manos .....	18
4.4-El fin de la Guerra Fría .....	20
5-Un vecindario amenazante .....	21
5.1- La Alianza con Estados Unidos como amenaza .....	22
5.1.1-Hacia una mayor equidad .....	23
5.1.2-Desconfianzas.....	24
5.2-Una China en ascenso .....	27
5.2.1-De amistad a competencia.....	27
5.2.2-La cuestión de las Islas Senkaku .....	30
5.2.3-China como amenaza marítima .....	33
5.3-Corea del Norte.....	34
5.3.1-Lanzamientos y pruebas nucleares .....	37
5.4-Rusia, la cuestión sin resolver .....	38
6-El cambio al cambio.....	40
6.1- Reinterpretación del Artículo 9 de la Constitución .....	40
6.1.1-Implicaciones para la Alianza .....	42
6.1.2-El futuro de la reforma .....	44
6.2-El Consejo de Seguridad Nacional y aumento de las capacidades defensivas .....	45
6.3- Exportación de armas.....	48
6.4-El país donde el sol no sale .....	49
7-Conclusiones .....	51
8-Bibliografía .....	54
9-Anexos .....	62
9.1-Mapas y gráficos .....	62
9.2-Entrevista realizada en la Embajada de Japón .....	66

## **1.Introducción:**

El presente trabajo tiene como objetivo analizar los diferentes factores que han llevado a que Japón desee abandonar su posición anti belicista, la cual imperó en el periodo post-Segunda Guerra Mundial. El estudio del tema se justifica dado que Japón, a pesar de ser un actor importante de las relaciones internacionales, muchas veces se presenta como un enigma, al ser un Estado que no suele actuar de la forma que se espera de un actor de su talla económica. Otro factor que justifica esta decisión es la creciente relevancia económica y política que ha cobrado la región de Asia-Pacífico. Región en la cual se encuentran gran parte de la población, recursos e intercambios comerciales del mundo. A su vez, Japón se encuentra rodeado por varias de las principales potencias demográficas, económicas, comerciales y militares. Justificando posar los ojos sobre este archipiélago y su peculiar vecindario.

La investigación busca determinar cuáles son los factores, tanto internacionales como domésticos, que han llevado a que, desde el fin de la Guerra Fría, Japón haya comenzado a adoptar un “realismo reacio” (Green, 2003). Para dicho estudio se va a recurrir a fuentes de información tales como artículos de prensa escrita y medios audiovisuales, artículos académicos, obras previas relacionadas sobre la temática, trabajos de investigación, datos estadísticos y entrevistas. El resultado esperado es un trabajo que permita conocer los motivos detrás del cambio en la política de seguridad y defensa japonesa. Particularmente conocer el papel de Japón en los juegos geopolíticos de la región y los principales motivos que llevaron a que una potencia “dormida” desee un cambio de rumbo con respecto al “pacifismo” imperante en el país desde 1945. La temática que se plantea se ubica dentro de los marcos analíticos de las Relaciones Internacionales, la Geopolítica y la Ciencia Política.

En la primer parte del trabajo se presentará cual es el problema de investigación y los diversos objetivos, tanto generales como específicos, que se desean alcanzar. La segunda parte consistirá en una definición del marco teórico empleado, que incluirá corrientes de la teoría realista de las relaciones internacionales. Se pondrá especial atención al llamado Realismo Defensivo, que guiará el análisis. Se dará también el planteamiento de las hipótesis que van a marcar el desarrollo del trabajo. Posteriormente se realizará un repaso histórico sobre la política japonesa de post Segunda Guerra

Mundial, con especial énfasis en los diversos acontecimientos que cimentaron el Japón antimilitarista de la Guerra Fría. A continuación se realizará un análisis de los diversos factores que parecen influenciar la posición actual de Japón, centrándonos en la relación de Japón con Estados Unidos y las amenazas regionales, principalmente China y Corea del Norte. También se presentarán los principales cambios que ha sufrido la política de defensa japonesa y su relación con lo expuesto anteriormente, posando cierta atención en la magnitud de dichos cambios y que fuerzas los han moderado. Finalmente se resumirán las principales conclusiones obtenidas mediante la contrastación de las teorías y los datos.

## **2. Tema, problema y objetivos de la investigación:**

Encontramos en Japón un país que, a pesar de ocupar actualmente el puesto de tercera potencia económica y ser una respetada potencia tecnológica, aún no es capaz de contar con la talla política necesaria para participar en los juegos geopolíticos que se suceden tanto en el Pacífico como en el resto del mundo. Japón, cuya política exterior durante la Guerra Fría fue marcada por el pacifismo y el deseo por evitar tomar riesgos, muchas veces se presentó como un actor bastante enigmático de las relaciones internacionales. Esto ha llevado a que se cree una imagen de un Japón que, como menciona Van Wolferen (1990) a lo largo de su obra *"The Enigma of Japanese Power"*, ignora las reglas de juego que se manejan en el escenario internacional o actúa de formas inesperadas para lo que se espera de una nación de su talla económica.

Impulsado por lo que muchos consideran una política marcada por evadir riesgos y maximizar beneficios (Green, 2003, pp 1-3), Japón se mantuvo al margen de intervenir en varios acontecimientos relevantes de la Guerra Fría. En su lugar Japón optó por el anti belicismo, respaldándose en el controvertido artículo 9 de su pacífica Constitución, vigente desde 1947. Esto ha llevado a que hoy Japón se encuentre acorralado entre sus deseos por estrechar lazos con el resto de Asia y su constante necesidad de mantenerse cercano a su aliado occidental, Estados Unidos (Bulard, 2009). El escenario actual es muy distinto al escenario bipolar al que Japón estaba acostumbrado, por lo que los nipones se enfrentan a nuevos desafíos e incertidumbres. Esta nueva realidad ha alentado la búsqueda de nuevas soluciones y un cambio de rumbo que parece orientado

hacia la adopción de un nuevo rol que le permita participar de forma más activa en la región y en apoyo de sus aliados.

El Siglo XXI ha traído consigo cambios en el entorno estratégico que rodea a Japón, convirtiendo la región de Asia Pacífico en una de alta complejidad, marcada por un ascenso de China, nuevas tensiones en la Península de Corea y amenazas geopolíticas que ponen en jaque al equilibrio regional (Rebuild Japan Initiative Foundation, 2014 pp 30-32).

El problema de la presente investigación se encuentra en explicar el comportamiento, en materia de seguridad y defensa, del Japón surgido tras la finalización de la Guerra Fría. Se busca analizar los diferentes catalizadores de un cambio que ha despertado, y reavivado, diversos debates que giran en torno a una reforma de la Constitución y a romper con la postura anti belicista. Se busca entonces responder ¿Qué factores, tanto externos como internos, son los que han condicionado el desarrollo de la modificación de las normas antimilitaristas de Japón? y ¿Han sido estos cambios moderados por alguna fuerza?

Para ello se toma como objetivo general: Analizar los catalizadores del cambio, evidenciado tras la finalización de la Guerra Fría, en la política de seguridad japonesa. Siendo los objetivos específicos: conocer la política exterior antimilitarista japonesa de post-guerra. Analizar el rol que tiene la relación de Estados Unidos con Japón en la política de defensa japonesa, con particular atención al Tratado de Seguridad EEUU-Japón. Estudiar la relación entre Japón y China y la relación entre Japón y Corea del Norte. Y, por último, conocer los factores internos que inciden en este cambio, tanto aquellos que lo motivan como los que enlentecen los procesos.

### **3) Marco Teórico e Hipótesis:**

#### **3.1 Hipótesis:**

En base al problema de investigación planteado se proponen las siguientes hipótesis:

1) “Las modificaciones en la política de seguridad y defensa de Japón han sido causados por los cambios en el entorno de seguridad regional desde el fin de la Guerra Fría”.

2) “La realidad doméstica japonesa motivó la moderación de los cambios en materia de política de seguridad y defensa”

### **3.2 Marco Teórico:**

Dadas las hipótesis planteadas es que para la realización de esta investigación se ha optado por una determinada vertiente de la escuela realista de las relaciones internacionales, a la que muchas veces se la etiqueta como Realismo Defensivo. Esto no es aleatorio sino que se debe a que dicha teoría no solo considera los estímulos provenientes del escenario internacional, sino que también toma en consideración el sector doméstico, lo que permite el considerar un mayor número de variables. Esta teoría funciona como un complemento a la teoría del Realismo Estructural haciendo uso de supuestos extra que le permiten explicar cómo los cambios en la estructura internacional se traducen en la política exterior adoptada por los Estados (Taliaferro, 2001, pp131). Esta vertiente no deja de ser una teoría realista de las Relaciones Internacionales por lo que comparte bases con la teoría del Realismo Clásico con algunos conceptos pertenecientes al Realismo Estructural. Por esto mismo se pasará a definir la Teoría Realista de las Relaciones Internacionales y el Realismo Estructural de Kenneth Waltz. Por último se explicará a que refiere esta idea de "Realismo Defensivo".

#### **3.2.1 Realismo Clásico:**

La teoría realista de las relaciones internacionales encuentra las bases de su visión en la idea del individuo como un ser egoísta y deseoso de poder. Los individuos se organizan en Estados, los cuales son considerados como los actores principales del escenario internacional, que actúan de manera unitaria en búsqueda de su propio interés nacional, el cual está definido en términos de poder. Estos estados existen dentro de un sistema internacional caracterizado por la anarquía, con la ausencia de una autoridad jerárquica (Mingst, 2006, p123). Hans Morgenthau define, en su obra "Política entre Naciones", publicada originalmente en 1948, las bases de dicha teoría, comenzando su obra con:

"En otras palabras, la teoría no debe ser juzgada mediante algunas nociones abstractas y preconcebidas y conceptos desligados de la realidad, sino por su propósito:

aportar orden y significado a una masa de fenómenos que, sin ella, permanecerán desasidos e ininteligibles." (Morgenthau, 1986, p11)

Estableciendo entonces que la teoría realista, a la hora de realizar su estudio de las relaciones internacionales, debe centrarse en lo que "es" y no en el "deber ser". La escuela realista considera que nuestra realidad, desde un punto de vista racional, es un mundo imperfecto, resultado de fuerzas inherentes a la naturaleza humana, la cual es egoísta. En este mundo los principios morales no pueden ser realizados de forma plena, por lo que se debe encontrar la forma de acercarnos a ellos mediante un equilibrio de intereses y conciliación de conflictos. Se busca que ocurra el mal menor ante la imposibilidad de conseguir el bien absoluto (Morgenthau, 1986, pp11-12).

El realista, entonces, habla en términos de poder, siendo la proyección del poder estatal el interés. Estos intereses existen y, por lo tanto, pueden ser observados. Se supone, a raíz de esto, que todos los estadistas actúan movidos por su interés en el poder, por lo que es posible predecir los pasos que un hombre de Estado ha dado o está dispuesto a dar. Este concepto clave, de interés definido en términos de poder, si bien se presenta como una categoría objetiva de validez universal, no es un concepto con un significado inmutable. Las acciones políticas, en un período en particular de la historia, van a estar determinadas por el contexto político y cultural en el cual es formulada la política exterior. Esta misma idea es aplicada en lo referido al poder, su contenido y modo en el que este es empleado van a estar determinados por el entorno político y cultural. En este sentido el poder abarca todo aquel medio por el cual un hombre mantenga el control sobre otro (Morgenthau, 1986, pp12-18).

Un punto compartido por todos los realistas es la característica cuasi anárquica del sistema internacional, lo que lleva a que los estados busquen continuamente manejar la inseguridad. Cuentan las naciones con elementos esenciales, como el equilibrio de poder y la disuasión, para poder controlar las amenazas existentes (Morgenthau, 1986, pp123-124). El sistema internacional se vuelve un sistema donde prima la auto-ayuda y el control de las amenazas. Al hablar de la anarquía del sistema vale la pena aclarar que esta anarquía no significa que reine el caos y el desorden. Esta idea refiere a la ausencia de una autoridad centralizada que actúe por encima de los Estados, el opuesto de la

anarquía es la jerarquía, que es el principio ordenador que rige las políticas domésticas (Mearsheimer, 2007, p73). La anarquía propia del sistema internacional obliga a los Estados a mantener un orden de “equilibrio de poder” por medio de la diplomacia continua, para evitar la consecuencia eventual de una guerra constante. La diplomacia es, según Aron en “Paz y guerra entre las naciones”, “el arte de convencer sin usar la fuerza y la estrategia” (1985 p53), y es, junto con la guerra, vista como la característica que distingue a las Relaciones Internacionales de otros tipos de relaciones sociales.

A su vez, Morgenthau aclara que la complejidad de los problemas internacionales imposibilita soluciones sencillas o profecías infalibles. Ante esto, el estudioso lo que puede hacer es relevar tendencias inherentes a cada situación internacional, indicar qué condiciones favorecen a cada tendencia y calcular las posibilidades de que estas se proyecten en el tiempo (Morgenthau, 1986, p33)

### **3.2.2 Realismo Estructural:**

La teoría realista sería revisitada por Kenneth Waltz en su obra “Teoría de la Política Internacional”, publicada originalmente en 1979. En ella establece las bases para una nueva ola de pensadores realistas que introducirán modificaciones a la escuela realista, en forma de respuesta a todos aquellos cambios que se estaban sucediendo dentro del sistema internacional. Este realismo estructural afirma que, si bien los Estados siguen siendo unidades especialmente relevantes, el comportamiento de estos no es explicado a partir de los asuntos domésticos. En su lugar es la estructura internacional, independiente de los mismos, la que provee restricciones y oportunidades en el accionar de los Estados.

La principal diferencia con respecto al realismo clásico se encuentra en la respuesta que estos dan a la pregunta de ¿Por qué los Estados buscan poder? Realistas clásicos, como Morgenthau, argumentan que la razón se encuentra en la naturaleza humana. En cambio, la respuesta de los realistas estructurales no considera a la naturaleza humana, sino que va a ser la estructura internacional lo que fuerce a los Estados a buscar poder. En un entorno anárquico no existen garantías de que un Estado no pueda atacar a otro, por lo que la respuesta de los Estados a este problema va a ser velar por su propia seguridad. Cada Estado va a buscar contar con el poder necesario

para sobrevivir en caso de convertirse en víctimas de un ataque (Mearsheimer, 2007, p72). Esta corriente del realismo ignora las diferencias culturales así como las diferencias entre los regímenes, esto debido a que el sistema internacional crea los mismos incentivos para todos los grandes poderes (ibidem).

Esta vertiente se vale de supuestos que explican el funcionamiento del sistema internacional y la razón por la que los Estados compiten entre sí. El primero es que son los grandes Estados los actores principales de la política internacional, los cuales, actuando dentro de un sistema anárquico, deciden el destino de todos los demás Estados (Waltz, 1988, p.109; Mearsheimer, 2007, p73). El segundo supuesto es que todos los Estados cuentan con capacidad militar ofensiva, por lo que todos tienen, en mayor o menor medida, el poder suficiente para causar daños a los vecinos.

El tercer supuesto establece que los Estados nunca pueden estar seguros de las intenciones de otros Estados, por lo que estos desean saber si otros Estados desean utilizar su poder para alterar el balance de poder o si desean mantener el status quo (Mearsheimer, 2007, p73). Esto genera una dificultad a la hora de identificar las intenciones de otro, puesto que, a diferencia de las capacidades militares, es imposible determinarlas de forma empírica. Janice Stein (2013) establece en su artículo "*Threat Perceptions in International Relations*", que las amenazas son construcciones sociales y no hablan de forma inequívoca por ellas mismas. Estas van a depender de la percepción<sup>1</sup> del observante, por lo que los hombres de Estado de cada país pueden llegar a percibir una misma acción de formas totalmente opuestas (Saltzman, 2014,p17). Mearsheimer (2007, p74) menciona que los Estados nunca pueden estar seguros de si se encuentran frente a un Estado revisionista o de status quo, como tampoco son capaces de dilucidar intenciones futuras. Las unidades se preocupan por las intenciones de uno y otro, temiendo que otra unidad cuente con la capacidad, y motivos, para realizar un ataque, sensación que se ve acrecentada por el hecho de coexistir en un sistema anárquico. Expresa Mearsheimer "La política internacional es, potencialmente, un negocio mortal, donde la posibilidad de la guerra siempre se encuentra presente" (2007, p75).

---

<sup>1</sup> Entendiendo percepción como el proceso de aprehender, por medio de los sentidos, reconocer e interpretar lo que es procesado. Siendo la percepción la base para entender, conocer y aprender aquello que motiva los distintos cursos de acción (Stein, 2013, p2).

El cuarto supuesto del Realismo Estructural es que el objetivo principal de cada Estado, independientemente de sus características, es la supervivencia. Expresa Waltz, "En cualquier sistema de auto-ayuda, las unidades se preocupan por su supervivencia, y esta preocupación condiciona su conducta" (1988, p. 156). Los Estados buscan mantener su integridad territorial y autonomía. En palabras de Mearsheimer, "(...) pueden (las unidades) perseguir otros objetivos, como la prosperidad o la protección de los derechos humanos, pero todos esos objetivos deben tomar una posición secundaria con respecto a la supervivencia, si un Estado no sobrevive no puede perseguir ninguna otra meta" (2007, p74).

El quinto y último es que los Estados son unidades racionales, siendo capaces de pensar estrategias que les permiten maximizar su seguridad. Esto junto a los cuatro supuestos previos son los imperativos estructurales que conforman el "dilema de seguridad", un concepto clave para las teorías de las relaciones internacionales. Snyder (1984, p461) menciona como el término hace referencia a la naturaleza contraproducente de la búsqueda por la seguridad dentro del sistema internacional anárquico. El sistema internacional funciona, entonces, como un sistema donde cada Estado aumenta su poder a costa de otro que pierde su poder relativo. Dos Estados que persiguen políticas dirigidas únicamente a aumentar su propia seguridad van a generar, inevitablemente, un espiral de hostilidad mutua y conflicto, causado por la constante preocupación acerca de las intenciones de los otros.

La preocupación de los Estados por la obtención de mayores ganancias relativas va a repercutir en las posibilidades de que se dé cooperación internacional. Esto debido al temor de que las ganancias relativas puedan llegar a ser distribuidas de forma desigual entre ambas partes. Como menciona Jervis (1978, p178), los Estados se encuentran en una situación en la cual los medios que estos emplean, para aumentar su propia seguridad, repercuten negativamente en la seguridad de los otros.

### **3.2.3 Debate Ofensivo-Defensivo:**

La principal división entre los Realistas Estructurales se da cuando se busca responder: ¿Cuánto poder es suficiente? Surgen entonces dos vertientes con respuestas opuestas. En un primer lugar aparecen aquellos pertenecientes al llamado "**realismo**

**ofensivo**"<sup>2</sup>, los cuales sostienen que la anarquía del sistema internacional proporciona fuertes incentivos para la expansión. Esto es así dado que solo aquellos con más poder pueden tener garantizada su supervivencia en un entorno de auto-ayuda. Los Estados van a perseguir políticas expansionistas siempre y cuando los beneficios superen los costos de dichas políticas (Taliaferro, 2001, p128). Autores partidarios de esta vertiente, como Mearsheimer (2007, p75), consideran que el objetivo de los Estados ha de ser la búsqueda por la hegemonía, puesto que es la forma de asegurarse la supervivencia.

Para la vertiente considerada "**defensiva**"<sup>3</sup>, o menos agresiva, del Realismo Estructural, los Estados deberían de perseguir estrategias más moderadas en su búsqueda por la seguridad. Derivando de los postulados de Waltz (1979), se establece que "el sistema internacional no necesariamente genera conflictos intensos o guerras, y las estrategias defensivas suelen ser la ruta ideal para alcanzar la seguridad" (Lynn-Jones, 1998, 157). Aunque si bien ponen en duda la sensatez de perseguir la hegemonía no niegan que el sistema internacional pueda llegar a crear incentivos para la expansión bajo determinadas circunstancias (Taliaferro, 2001, p129).

Kenneth Waltz (1988, p40), afín a la vertiente menos agresiva, menciona que los Estados han de esforzarse en alcanzar "la cantidad adecuada de poder". La razón de esto es que, en este sistema anárquico, cuando un país obtiene demasiado poder se va a enfrentar, como consecuencia, a un balance en su contra. El balance va a ocurrir cuando otros Estados, amenazados por este Estado que ha acumulado demasiado poder, comienzan a aumentar sus capacidades militares y a establecer coaliciones contra el nuevo hegemon, siendo el expansionismo un error de cálculo. En definitiva, para la vertiente "defensiva", el acumular más poder del necesario puede llevar a una situación más amenazante que si se hubiera perseguido un poder más moderado.

---

<sup>2</sup> El término Realismo Ofensivo (también llamado Realismo Agresivo) así como el término por el que se conoce a la otra vertiente, Realismo Defensivo, son empleados por primera vez por Jack Snyder (1991) en su obra "*Myths of Empire: Domestic Politics and International Ambition*"

<sup>3</sup> Llamada de esta forma a pesar de que es difícil asegurar cuando una estrategia es ofensiva o defensiva. Bajo excusas defensivas pueden llevarse adelante políticas agresivas. Rudloff (2013, p46) cita como ejemplo la invasión, en 2003, de Estados Unidos a Iraq.

Taliaferro (2001, p131) menciona en su artículo "*Security Seeking under Anarchy: Defensive Realism Revisited*" la existencia de ciertos supuestos auxiliares existentes en esta vertiente. Estos buscan complementar al enfoque del Realismo Estructural explicando cómo las variables estructurales se traducen en resultados internacionales y en la política exterior de los distintos Estados, incluyendo el sector doméstico como una variable interviniente que condiciona las respuestas a los estímulos del sistema.

El primero de estos supuestos establece que el dilema de seguridad es una característica intratable de la anarquía del sistema internacional, por lo que el círculo vicioso es inevitable. El segundo supuesto auxiliar, al igual que el primero, refiere a los incentivos para el conflicto o cooperación entre Estados (Taliaferro, 2001, p134). Este establece que los modificadores estructurales<sup>4</sup> influyen la gravedad del dilema de seguridad entre los Estados, teniendo un rol más relevante que la distribución de poderes a la hora de determinar la eventualidad de cooperación o conflicto. Estos modificadores, expone Taliaferro (2001, p137-138), van a permitir a un Estado llevar adelante determinadas estrategias, tanto militares como diplomáticas. Uno debe pensar en estos como mediadores entre los imperativos del sistema y el comportamiento de los Estados.

Por último esta vertiente refiere a los vínculos que existen entre las fuerzas externas y el comportamiento de los Estados. Para esto vuelve a mirar hacia los clásicos<sup>5</sup> y establece que el entorno doméstico<sup>5</sup>, en especial las políticas domésticas, van a limitar la eficiencia de las respuestas de un Estado a los impulsos provenientes del sistema internacional (Taliaferro, 2001, p131). Con esto se retoma la idea del Realismo Clásico de que la política exterior, en un período en particular de la historia, va a estar determinadas por el contexto político y cultural en el cual es formulada. Los líderes valoran sus opciones y toman decisiones de acuerdo a la situación estratégica en la que se encuentran pero el sector doméstico limita estas respuestas. Esto mediante organizaciones políticas, la sociedad civil o factores económicos y sociales que dificultan la movilización de recursos. En esto se diferencia del Realismo Estructural,

---

<sup>4</sup> Algunos de estos modificadores mencionados por Taliaferro (2001, p131) incluyen: Proximidad geográfica, el balance ofensivo-defensivo, presión económica internacional o regional y el acceso a materias primas, así como las capacidades de extracción de los recursos de los territorios bajo control.

<sup>5</sup> Razón por la cual a esta vertiente defensiva del realismo muchos la han etiquetado como una nueva corriente llamada Realismo Neoclásico, aunque no deja de ser una teoría realista de las Relaciones Internacionales.

puesto que dota a la realidad doméstica de cada Estado de un rol como variable interviniente. Las respuestas a los estímulos se dan de forma indirecta, los Estados no son cajas cerradas herméticamente y no todos van a responder a las mismas presiones de igual manera.

#### **4. El Japón pacifista:**

##### **4.1 La base del pacifismo: El Artículo 9 de la Constitución:**

El sueño imperialista japonés se iniciaría en 1868 con la Restauración Meiji<sup>6</sup>, revolución nacida tras la humillación diplomática sufrida por Japón por parte de la flota estadounidense del Comodoro Perry, que puso fin a 200 años de aislacionismo. Como consecuencia, el pueblo japonés vería la necesidad de adoptar nuevas medidas para poder competir con un occidente moderno (Green, 2007). Se daría la entrada japonesa a la modernidad y el mundo industrial bajo el slogan de "país rico, ejército fuerte". Terminando con el poder de los samurái e impulsando el saber, logrando, para finales del Siglo XIX, unos índices de alfabetización superiores a los de la Francia contemporánea. Se dejaba atrás al Estado autárquico de configuración medieval y, en menos de treinta años, se daría el cambio hacia una potencia industrial y militar.

Occidente sería la inspiración de este nuevo Japón, lo que daría a luz a un destino manifiesto japonés que tendría la expansión por el Pacífico como principal objetivo. Con el mensaje de "Asia para los asiáticos" se disfrazaba la idea japonesa de una Asia bajo el control de Tokio, en una cruzada expansionista cuyo objetivo era el control de los recursos de la región, buscando resistir la presión occidental (Samuels, 2007, p20). Este período estaría marcado por grandes victorias niponas que, eventualmente, lo llevarían a participar en la Guerra del Pacífico (1937-1945), que luego se enmarcaría dentro de la Segunda Guerra Mundial, a la que Japón ingresaría como parte del Eje.

Las pretensiones japonesas se acabarían tras los ataques, en agosto de 1945, a Hiroshima y Nagasaki, que dejaron en shock a un Japón que pasaba a enfrentar el desafío de la reconstrucción tras una larga guerra plagada de atrocidades. Japón sería

---

<sup>6</sup> Denominada de tal forma en nombre del Emperador Meiji Tenno, quien gobernó desde 1867 hasta su muerte en 1912. Durante dicho período se sucederían acontecimientos como la redacción de la primer constitución japonesa, inspirada en constituciones europeas, y el establecimiento de un parlamento que sería denominado la Dieta (Sumikawa, 1999, p2).

ocupada militarmente por Estados Unidos durante siete años, viendo desmanteladas tanto sus estructuras económicas como políticas, así como desmitificada la figura del emperador.

En este período se destaca la creación de la actual Constitución de Japón, promulgada el 3 de noviembre de 1946 con entrada en vigencia el día 3 de mayo de 1947. Se daba a luz a un texto bastante particular que, además de estructurar los poderes de una manera similar a las monarquías parlamentarias europeas, contiene el polémico Artículo 9. Artículo que expresa lo siguiente:

“(1) Aspirando sinceramente a una paz internacional basada en la justicia y el orden, el pueblo japonés renuncia para siempre a la guerra como derecho soberano de la nación y a la amenaza o al uso de la fuerza como medio de solución en disputas internacionales.

(2) Con el objeto de llevar a cabo el deseo expresado en el párrafo precedente, no se mantendrán en lo sucesivo fuerzas de tierra, mar o aire como tampoco otro potencial bélico. El derecho de beligerancia del estado no será reconocido.”

Mediante dicho artículo Japón parece adoptar una posición pacifista en su política exterior, renunciando a la invasión de otros territorios y a la posibilidad de intervenir en conflictos, ya sean regionales o globales. Mediante el primer literal se renuncia a la guerra, mientras que con el segundo se renuncia al potencial para la guerra. Las palabras utilizadas en el artículo han dado lugar a un sinnúmero de interpretaciones que van desde un pacifismo absoluto hasta aquellos que admiten determinados derechos en materia de defensa colectiva (Library of Congress, 2015). La principal diferencia radica entonces en la respuesta sobre si este artículo está diseñado para eliminar el ejército en sí o solo prohibir las agresiones, así como también hasta qué punto Japón puede utilizar la fuerza para asegurarse la existencia soberana.

De la misma forma, el término "potencial bélico" ha sido objeto de diversos debates, especialmente tras la creación, en 1954, de las Fuerzas de Autodefensa (FAD). Las FAD, cuentan con sus divisiones marítimas, aéreas y terrestres, pero no reciben la denominación de ejército. Estas funcionan como una extensión de la policía que solo puede actuar, de forma limitada, en la protección del archipiélago, careciendo,

originalmente, de capacidades para actuar en el exterior. Hasta hoy en día la existencia de estas fuerzas es objeto de debates en la Dieta<sup>7</sup>, porque de estas ingresar en la idea de "potencial bélico" serían inconstitucionales.

El presunto autor del artículo, Shidehara Kijuro, mencionaba que el Artículo 9 era un mandato a la no violencia, delegando Japón su defensa al sistema internacional (Samuels, 2007, p45). Y así lo hizo Japón el 8 de setiembre de 1951, en San Francisco, donde se daría la firma de dos tratados. Un tratado de Paz entre Japón y otros 48 países<sup>8</sup> y un Tratado de seguridad entre Estados Unidos y Japón, el cual marcaría el devenir de la política de seguridad japonesa durante casi todo el resto del Siglo XX. Tras la entrada en vigencia, en abril de 1952, del Tratado de Paz es que se pone fin a la ocupación norteamericana en Japón. Menos de una década después de su derrota en la guerra, Japón quedaba reconfigurado como un país democrático y limitado en el aspecto militar, aliado a Estados Unidos para su defensa.

Con el Tratado de Seguridad, los Estados Unidos se comprometían a mantener la seguridad del archipiélago bajo la promesa de que, de forma paulatina, Japón se rearmaría e iría asumiendo mayores compromisos de defensa<sup>9</sup>. Japón pasaría a delegar su defensa a los Estados Unidos, permitiendo a este mantener tropas en territorio japonés, creándose un "paraguas norteamericano" que permitiría al país centrarse en el crecimiento económico.

El tratado de alianza sería desigual desde su concepción, diferenciándolo de otros acuerdos como la OTAN, con Washington asumiendo el peso de la defensa y Tokio aportando ayuda económica y cediendo territorio para la instalación de bases militares<sup>10</sup>. Pero Estados Unidos tenía un importante interés en Japón, que justificaba la naturaleza del acuerdo. Tres razones, según Samuels (2007, p.39), eran las que motivaban a los Estados Unidos a permanecer y estrechar lazos con Japón: En un primer lugar, que

---

<sup>7</sup> La Dieta Nacional es el órgano máximo del poder estatal japonés, integrada por dos cámaras, la Cámara Baja (de representantes) y la Cámara Alta (de Consejeros). Entre sus potestades se encuentra la aprobación de leyes y el designar al Primer Ministro.

<sup>8</sup> Cabe destacar que ni la República Popular de China ni la Unión Soviética firmaron dicho acuerdo. Japón firmaría un acuerdo separado con la República de China en Taiwán pero no restauraría relaciones diplomáticas con la República Popular de China hasta inicios de la década de los setenta (Watanabe, 2015).

<sup>9</sup> Tónica que ha marcado los posteriores pequeños ajustes que ha recibido el acuerdo (Green, 2007).

<sup>10</sup> Acciones que no estarían libres de costo, puesto que se traducirían en una reducción de la autonomía, una degradación ambiental importante en las zonas cercanas a las bases y un notable aumento de la criminalidad.

Japón decidiera remilitarizarse y buscara revancha en el Pacífico. En segundo lugar que el país se convirtiera en un foco de inestabilidad que podría llegar a requerir de la atención y apoyo excesivo de Estados Unidos.

Por último, y dada la posición estratégica del archipiélago, se encontraba el temor a que Japón cayera bajo la esfera de influencia de la Unión Soviética. El miedo era, de acuerdo a Eisenhower, que la región se convirtiera en un “lago de comunistas” (Eisenhower, 1954 en Peters & Wooley, sf). En esto último es posible encontrar influencia de geopolíticos como Mackinder y Spykman. Siguiendo a Spykman se ve que Japón forma parte de lo que el autor considera las *rimland*<sup>11</sup>, lo que transformaba al archipiélago en un área de vital relevancia para los intereses de seguridad norteamericanos. La postura hacia Japón se enmarcaba en una proyección de la teoría de las *rimland* en la política norteamericana de contención estratégica durante de la Guerra Fría. En definitiva, con este acuerdo se buscaba contener a la URSS a la vez que se controlaba el desarrollo futuro de Japón.

#### **4.2 Ambigüedades y la defensa colectiva:**

Las discusiones sobre el Artículo 9 y el alcance de las prohibiciones serían el foco de las décadas venideras, con algunos políticos incluso mencionando la renuncia a la capacidad de defensa propia (Samuels, 2007, p45). La postura que terminaría siendo aceptada sería la prohibición de toda capacidad militar que exceda el "uso mínimo de la fuerza necesaria". Esto daría lugar a nuevos debates sobre qué es esa fuerza mínima, cuál es el límite y si las FAD se incluyen dentro de "potencial para la guerra" o no. Quedaba claro que Japón podía, bajo ciertas condiciones, defenderse por sí mismo pero no se aclaraba mediante que medios y en qué circunstancias. Bajo esta coyuntura, marcada por términos ambiguos y discusiones, surge, como menciona Samuels (2007, p47), la noción de "defensa defensiva", prohibiendo el uso de ataques armados para la defensa. Se equiparaba a Japón con un puercoespín, lo que permitiría a Japón la

---

<sup>11</sup> *Rimland* se refiere a las áreas marginales-colindantes del *Heartland*. Siendo el *Heartland* el área que se extiende desde el río Volga hasta el Yangtze y desde el Himalaya hasta el océano Ártico. De acuerdo a los postulados de Spykman, dominar el *Rimland* asegura dominar el *Heartland* (Kaplan, 2013, págs. 96-97).

creación, y compra, de armamento militar pero no su empleo, funcionando este como medio de disuasión.

Con esto se buscaba calmar a aquellos ciudadanos que temían que Japón fuese a embarcarse en combates en el extranjero, calmar a los vecinos sobre las intenciones japonesas, a diversas industrias y a los aliados. Pero lo cierto es que con estos movimientos Japón no hizo otra cosa más que atar sus propias manos y dificultar aún más la posibilidad de reaccionar de forma flexible ante una eventual contingencia. Japón pasaba a delegar totalmente su defensa al paraguas norteamericano, provocando lo que, como mencionaba ya Morgenthau (1986, p224) al hablar de las alianzas, una reducción de la autonomía, que en el caso japonés se vería agravada por los limitantes constitucionales.

El siguiente gran problema estaría relacionado con la posibilidad de participar en actividades de defensa colectiva<sup>12</sup> y en aquellas de seguridad colectiva<sup>13</sup>. Dando lugar a décadas de discusiones hasta que el Gabinete japonés, en el año 1981, declararía que Japón tiene el derecho a la defensa colectiva pero no puede ejercerlo. Esto es así porque, si bien la Carta de las Naciones Unidas establece dicho derecho, el Artículo 9 de la Constitución actúa como una prohibición para poder ejercerlo, entendiendo que este configura un exceso al "uso mínimo de la fuerza" (Samuels, 2007, p48). De esta misma forma Japón tampoco podría participar en misiones del mantenimiento de la paz de Naciones Unidas si estas involucrasen zonas de combate o el uso de la fuerza. Se limitaría la participación japonesa a zonas de no combate, ayudas económicas y medidas diplomáticas. Esto causaría otra desigualdad en la alianza con Estados Unidos, puesto que Japón no podría acudir en ayuda de Washington si este fuera víctima de un ataque armado.

### **4.3 La Doctrina Yoshida y el atado de manos:**

Yoshida Shigeru<sup>14</sup> marcaría el camino de la política exterior japonesa en el período de Post Guerra mediante el establecimiento de unos puntos guía que serían luego

---

<sup>12</sup> De acuerdo al Artículo 51 de la Carta de Naciones Unidas, defensa colectiva refiere al derecho a acudir en defensa de un aliado, que se haya visto víctima de un ataque armado, pudiendo utilizar la fuerza para la legítima defensa.

<sup>13</sup> Este término, de acuerdo a la Carta de Naciones Unidas, refiere a cooperación multilateral que puede incluir medidas económicas, diplomáticas y hasta militares.

<sup>14</sup> Primer Ministro japonés entre 1946 y 1954

canonizados como la Doctrina Yoshida. Esta doctrina funcionaría como marco de referencia para la política japonesa durante décadas. Utilizando la alianza con Estados Unidos, Yoshida propuso mantener un vínculo estrecho con la potencia norteamericana. Depender de Washington para la defensa le permitía centrarse en la restauración y crecimiento económico, obteniendo transferencia de tecnología, asistencia económica y acceso a nuevos mercados (Green, 2003, pp 11-17). De esta forma se puede decir que se cimentaron las bases de la imagen del Japón reactivo que se encuentra arraigada en la comunidad internacional.

Este Japón, impulsado por Yoshida y un grupo de realistas de corte mercantilista, comenzaría a centrarse en el progreso económico, con un gabinete dominado por los denominados *mainstream conservatives*<sup>15</sup>. En este período se cimentarían los tres pilares básicos del Japón anti belicista de la Guerra Fría: el Artículo 9, las Fuerzas de Autodefensa y la Alianza con Estados Unidos (Samuels, 2007 p.32). Yoshida y su equipo verían con buenos ojos el aliarse con poderes ascendentes como forma de ganar tiempo, rechazando el rearme militar para centrarse en el desarrollo interno e impulsar el sector privado. Aceptar una alianza asimétrica aportaba sus ventajas, pudiendo Japón recuperar su riqueza nacional mediante intercambios marítimos, convirtiendo el mundo en su mercado y no en un campo de batalla (ibidem). Yoshida lograría, mediante un hábil manejo de los nacionalismos, controlar a la izquierda y la derecha, utilizando el Artículo 9 y la alianza con Estados Unidos para adaptar el discurso a conveniencia. En décadas venideras esto se traduciría en una armonía entre pro-Americanos, Asianistas y anti comunistas.

Destacar que a pesar de Yoshida emplear el Artículo 9 como una forma de no verse arrastrado a conflictos, él mantenía que la dependencia en materia de defensa no podía, ni debía, ser eterna. En sus memorias de 1963 Yoshida expresa que un Estado como Japón, que había alcanzado el máximo nivel en su economía, tecnología y educación, iba a seguir siendo un Estado débil si continuaba dependiendo de otras naciones para su propia defensa (Yoshida, 1963 en Samuels, 2007, p7).

---

<sup>15</sup> El término hace referencia al sector más pragmático de los conservadores. En el otro lado del espectro se encuentran los conservadores revisionistas. Siendo el principal punto discordante en el discurso la idea de si Japón debía de ser un estado “normal”, con capacidades miliares a la altura de su economía, o delegar la seguridad a Washington. (Samuels, 2007, pp 31-34).

Llegada la década de los 60, y a causa del boom económico que atravesaba Japón, se da una institucionalización de la doctrina Yoshida (Green, 2003, p15). De forma paralela se introducirían ciertas modificaciones con respecto al alcance geográfico de la alianza Estados Unidos-Japón para evitar quedar atrapados en la guerra con Vietnam. Pero un importante acontecimiento se daría durante el gobierno de Sato Eisaku<sup>16</sup>, puesto que en 1967 se establecerían los **Tres Principios antinucleares de Japón**. Los tres principios incluyen: 1) No producción de armas nucleares 2) No tenencia de armamento nuclear 3) No autorización de mantenimiento de armamento nuclear en el territorio de Japón.

A su vez durante este período se sucederían otros dos importantes hitos, como son el establecimiento de una prohibición a la exportación de armas, la que no permitiría la venta de armas ni la transferencia de tecnología a otros países<sup>17</sup>. Medida que vendría acompañada de otra, la cual congelaría el presupuesto de defensa de Japón en el 1% del PBI, prohibiendo que dicha cantidad sea superada, atando los gastos en materia de defensa al crecimiento económico del país. El accionar japonés se vería aun más limitado.

El tema del rearme japonés pasaría a cobrar una imagen negativa entre la población japonesa. La temática se convertiría en algo intocable y con lo que los políticos sufrirían a la hora de lidiar con la sociedad civil, especialmente cada vez que se hacía alguna modificación, por leve que fuera, al tratado de alianza que se tiene con Estados Unidos (Green, 2007 pp26-29).

#### **4.4 Fin de la Guerra Fría:**

Llegaría entonces un acontecimiento que impactaría en la posición que Japón ocupaba en el mundo: la finalización de la Guerra Fría. Denominada como un **Big Bang** por Samuels (2007), ocasionaría un severo shock para la política exterior japonesa dado que, con la caída de la URSS, desaparecía la principal razón para la existencia de la Alianza con los Estados Unidos. De esta forma se extinguía el status quo que tan beneficioso había sido para Japón, sacando al país de su estado de complacencia.

---

<sup>16</sup> Primer ministro de Japón entre 1964 y 1972. Premio Nobel de la paz en 1974, compartido con Sean MacBride.

<sup>17</sup> Esto alcanzaría también a Estados Unidos.

Se daría inicio a una época de incertidumbre pronunciada por la Guerra del Golfo, una guerra que sorprendía por la coalición impulsada por los Estados Unidos, de la cual Japón no formaría parte, poniendo en duda el poder japonés en esta nueva era. Japón fallaría en enviar personal al conflicto, a pesar de una presión internacional sin precedentes y una contribución de 13 mil millones de dólares que no fue bien vista del todo (Green, 2003, p17). Este suceso generaría un sentimiento de humillación en el pueblo japonés, la ayuda brindada dejó la imagen de llegar tarde y ser muy poca, pudiendo enviar ayuda únicamente luego de que las hostilidades cesaran. Japón se vio auto-limitado por su Constitución pacifista y su propia burocracia<sup>18</sup>, viendo una clara diferencia entre sus deseos y sus posibilidades (Samuels, 2007 p66). Quedaba demostrada la poca flexibilidad y capacidad de acción que tenía un Japón que se encontraba fuera de sincronía con el nuevo mundo. Para complicar la situación, ese mismo año el modelo que había permitido el crecimiento económico de Japón se derrumbaba con el estallido de la burbuja inmobiliaria (Green, 2007 p28).

### **5. Un vecindario amenazante:**

El sistema bipolar bajo el cual Japón se vio beneficiado se desmoronaba y con ello se evidenció, como menciona Green (2003, p5), la falta de una visión estratégica alternativa para poder hacer frente a los nuevos cambios. Se creaba la imagen de una cultura estratégica japonesa reactiva, minimalista, situacional o que ayuda con "muy poco y muy tarde" (Kolmaš, 2010, p26).

Hoy todos los ojos se posan sobre una Asia-Pacífico plagada de incertidumbre estratégica, con cambios en la balanza de poder y con cuatro grandes potencias. Japón se encuentra con un panorama marcado por disputas territoriales, tecnología militar, armas nucleares, competencias por recursos y sistemas políticos incompatibles. Esto empuja a Japón no solo a buscar soluciones frente a estas inestabilidades sino también contar con la capacidad para moldear los eventos que se suceden en tan compleja región. Partiendo de estas consideraciones es que este capítulo va a centrarse en describir el complejo entorno de seguridad que rodea hoy en día a Japón. Principalmente como han incidido el ascenso de China, la creciente amenaza de Corea

---

<sup>18</sup> El Gabinete japonés rechazó propuestas de la Agencia de Defensa Japonesa de enviar aviones de transporte para ayudar en la evacuación de refugiados.

del Norte y una alianza con Estados Unidos que aun hoy sigue siendo un importante catalizador del accionar de Tokio.

### **5.1 La alianza con Estados Unidos como amenaza:**

La alianza con Estados Unidos<sup>19</sup> se presenta tanto como un catalizador para el cambio como, potencialmente, una de las mayores amenazas a la seguridad de Tokio. En primer lugar, gracias al establecimiento de la alianza, Japón pudo centrarse en su recuperación económica y, más allá de lo económico, fue posible el surgimiento de un régimen democrático, la separación del ejército del Estado y el mantenerse al margen de temas tales como la disuasión nuclear. Esto fue así gracias a la naturaleza asimétrica que caracteriza al tratado, con un Estados Unidos asumiendo la defensa de Japón pero este no acudiendo a la ayuda de Washington si suelo norteamericano se encuentra bajo ataque.

Pero hoy la alianza ya no es vista como libre de riesgos y el acuerdo, con garantías unilaterales de defensa, ha ido dando giros hacia una mayor equidad, especialmente, desde que la razón misma de la formación de la alianza, la URSS, ya no existe. La función de Japón como baluarte en el Pacífico, dentro de la política de contención norteamericana, ya no tiene la misma prioridad para Estados Unidos, lo que despierta el miedo sobre una pérdida de interés, en la alianza, por parte de Washington.

Glenn H. Snyder en su trabajo *The Security Dilemma in Alliance Politics* (publicado originalmente en 1984) se centra en los dos principales peligros que todos los poderes enfrentan al aliarse con un poder mayor. Estos temores son el miedo al abandono y el miedo a ser atrapados en conflictos en los cuales no desean tomar parte. Dentro de un sistema bipolar se da la particularidad de que el miedo al abandono se ve drásticamente reducido por el temor del poder mayor de que el aliado se pueda alinear con el polo opuesto. Pero al caer el sistema bipolar ambos temores se equilibran. En este caso se traduce en un Japón que de elegir resistirse a la presión norteamericana, al no apoyar operaciones militares conjuntas o negar a Washington el uso de territorios para

---

<sup>19</sup> Como mencionan Chanlett-Avery y Rinehart (2016), el término puede referirse a un gran número de actividades conjuntas por lo que para el presente trabajo el término se va a limitar a la relación y cooperación en materia política y militar entre Estados Unidos y Japón.

el establecimiento de bases militares, puede sufrir abandono. Lo que causaría que, sin la protección norteamericana, Japón se vea forzado a aumentar su gasto militar e incluso valorar el armamento nuclear, lo que podría terminar repercutiendo de forma negativa en la seguridad de Tokio.

En el caso contrario, aceptando tomar un rol más global en materia de seguridad, se ve aumentado el miedo a ser arrastrado a conflictos en los cuales Japón no tiene mucho interés o de los cuales teme no poder salir. Si bien este balance entre ambos temores fue clave en la Guerra Fría, hoy es el miedo al abandono uno de los mayores motores del cambio en la política de seguridad japonesa. Este dilema en el manejo de la alianza se ve acrecentado dada la falta de alternativas que tiene Tokio a la alianza con Estados Unidos.

### **5.1.1 Hacia una mayor equidad:**

La década de los noventa, especialmente la Guerra del Golfo, trajo un sentimiento de humillación en Japón, causada por la falta de capacidad de intervenir en una contingencia que afectaba sus propios intereses<sup>20</sup>. Quedaría patente que la lógica empleada por Yoshida no tenía lugar en un mundo sin la URSS, donde las decisiones libres de riesgos ya no existían y las ayudas económicas ya no era suficientes.

Japón, dado el malestar norteamericano ante la falta de apoyo por parte de Tokio y las críticas provenientes del sistema internacional, aprobaría un documento que autorizaría a las FAD a participar en Misiones de mantenimiento de la paz de Naciones Unidas (Liff, 2015). Aunque este cambio constituyó un importante primer paso para un giro de unas FAD estrictamente territoriales a unas con capacidades extraterritoriales, esto no debe de exagerarse. Si bien las FAD pudieron ser desplegadas en Camboya y Mozambique, éstas estarían limitadas a zonas de no combate y apoyo logístico, manteniendo fuertes restricciones (Samuels, 2007, p63).

El verdadero comienzo de la transformación de la política de seguridad comenzaría en 1997, cuando Japón reafirmaría la alianza con Estados Unidos estableciendo nuevos lineamientos. Estos ajustes nacerían en respuesta a las continuas pruebas nucleares realizadas tanto por Corea del Norte como por China, las tensiones en

---

<sup>20</sup> La situación en el Golfo Pérsico afectaba los intereses japoneses en tanto el 70% del petróleo comprado por Japón provenía de la región.

el estrecho de Taiwán y a un momento crítico para la Alianza<sup>21</sup>(Chanlett-Avery, 2017, p20). Mientras que por el lado de Estados Unidos los motivos serían reforzar vínculos con Japón tras la decepción que supuso la participación de Tokio en la Guerra del Golfo y mantener un ojo en Corea del Norte.

Esta revisión de los lineamientos de defensa de la alianza otorgaría al ejército norteamericano un mayor acceso a las instalaciones japonesas. Paralelamente haría referencia a un posible, pero limitado, rol de las FAD en operaciones de apoyo en situaciones críticas en zonas cercanas a Japón.

La reforma no sería bienvenida por todos y tendría su respuesta, en 1998, con el lanzamiento, por parte de Corea del Norte, de un misil de largo alcance el cual sobrevolaría Japón. De esta forma, como mencionan Chanlett-Avery y Rinehart (2016, p29) nacía el deseo japonés de comenzar a trabajar, de forma conjunta con Estados Unidos, en el desarrollo de sistemas de defensa contra misiles balísticos. Hecho relevante que vendría acompañado por una importante flexibilización de la prohibición japonesa de exportar armas. Se habilitaría la transferencia de tecnología hacia Washington con la finalidad de facilitar la cooperación militar y adquirir una mayor capacidad defensiva y la instalación de sistemas anti misiles balísticos, con alcance suficiente para cubrir misiles lanzados desde la Península de Corea o China. Despertando debates sobre la legalidad de poder derribar misiles que tuvieran suelo estadounidense como objetivo.

### **5.1.2 Desconfianzas:**

La década siguiente comenzaría con los atentados del 11 de setiembre en suelo norteamericano. Este acontecimiento funcionaría como una plataforma para estrechar la cooperación con Estados Unidos, reanimando vínculos militares entre ambos. En la cumbre de la APEC, celebrada en octubre de 2001, el Primer Ministro Koizumi dejaría claro que Japón, si bien no participaría en combates, aportaría bienes y transporte en la lucha en Afganistán (Sato, 2004, p65). Esto vendría acompañado por la creación de la Ley de Medidas Especiales antiterroristas, que habilitarían el envío de vehículos de reabastecimiento de combustible a las tropas norteamericanas (Chanlett-Avery &

---

<sup>21</sup> A causa de la mala opinión que comenzaba a nacer sobre esta tras el incidente de la violación, por parte de un marine estadounidense, de una estudiante de primaria en Okinawa (Watanabe, 1995).

Rinehart 2016, p29). Destacar que esta iniciativa, y la participación de Japón en el conflicto afgano, contarían con la principal particularidad de que surgirían por iniciativa japonesa. Con esto Japón buscaba estrechar lazos con Washington para no repetir lo sucedido en Iraq, expandiendo aún más el rol de las FAD.

Pero divergencias comenzarían a surgir, como la aproximación de uno y otro a Irán. Con un Japón cuya dependencia energética del petróleo de Oriente Medio alcanzaría el 90,2% durante el primer lustro del presente siglo, representando Irán un 15% del total (Samuels, 2007, p153). Esto impediría a Japón cortar lazos con Irán a pesar de sus ambiciones nucleares. Otras divergencias estarían relacionadas con el trato hacia Birmania o la desconfianza de Washington de que desde Japón se deseara la creación de una comunidad económica de Estados del Este de Asia sin participación norteamericana. Diferencias en la alianza y la búsqueda por autonomía y prestigio surgirían como elementos que afectarían el desarrollo de la relación, a lo que se le sumaría la siempre existente discusión acerca del mantenimiento de las bases militares en suelo japonés.

Esto causaría que el período entre 2007 y 2012 estuviera marcado por una parálisis en la alianza, magnificada por una inestabilidad política en un Japón que vería seis Primeros Ministros en cinco años y un Estados Unidos sacudido por la crisis financiera. De la misma forma se comenzaba a gestar un sentimiento de desconfianza hacia Washington, especialmente en lo referido al compromiso, y capacidad, de defender Japón ante un eventual conflicto con una China en pleno ascenso. La percepción japonesa era que el poder e influencia de Estados Unidos se encontraban en descenso (Ministerio de Defensa, 2012, p6). Percepción fruto de la Guerra al Terror llevada adelante durante la administración Bush, que dejó el país con un déficit record y una crisis financiera que sacó a relucir diversas carencias a nivel doméstico.

El año 2012 sería un año de nuevos cambios en la relación, especialmente con la compra, por parte del gobierno japonés, de dos de las Islas Senkaku<sup>22</sup>, centro de disputas territoriales entre Japón, China y Taiwán. China pasaba a ser la pieza que le faltaba a la alianza, el ascenso chino representaría un motivo para la cooperación Washington-Tokio, con un Estados Unidos que vuelve a ver la relevancia de Japón si

---

<sup>22</sup> Una mayor atención a la disputa territorial por dichas islas se encuentra en la página 30.

quiere contener esta nueva China y su política del "collar de perlas"<sup>23</sup>. China sería una excusa perfecta para reforzar los lazos, actuando como guía para la alianza.

Pero si bien la percepción de la amenaza China actuó como un detonante para una mayor cooperación también funcionó como una fuente de duda en muchos sectores del gobierno japonés. Las dudas surgen en lo referido a que tan lejos Estados Unidos está dispuesto a ir para defender Japón ante un hipotético conflicto con China sin recibir ninguna clase de reciprocidad, especialmente en el caso de las islas Senkaku. Aunque Estados Unidos reconoce que las islas son administradas por Japón, y que por tanto se encuentran incluidas en el tratado de alianza, se niega a hacer mención alguna a la soberanía de las mismas (Sieg, 2014).

Desde Tokio, la percepción de un declive del poder norteamericano, con importantes recortes en el presupuesto defensivo, el ascenso chino y el que Estados Unidos tenga estrechos vínculos económicos con China<sup>24</sup> despertarían inquietudes e inseguridades intra-alianza. A pesar de Obama declarar que el Pacífico tendría prioridad, Japón duda del compromiso norteamericano, especialmente por las tensiones en Oriente Medio, que desde comienzos de siglo se ha convertido en el centro de las preocupaciones estratégicas norteamericanas. En esta misma línea también se duda de la capacidad de Estados Unidos, especialmente dadas las dificultades económicas que ha atravesado el país y la percepción de que existe un trecho entre su retórica y su accionar.

Japón teme que Washington se replantee centrarse en Asia-Pacífico, existiendo también la preocupación de que Estados Unidos, buscando preservar su influencia, pueda dar un giro hacia una postura más colaborativa hacia China (Sakaki, 2015, p8). Dos casos agravaron estas sospechas. El primero de estos se sucedió en 2013 cuando China declaró el establecimiento de una Zona de Identificación Aérea de Defensa<sup>25</sup> que se superpone a la de Japón. Si bien Obama envió bombarderos a la zona para demostrar su negativa a la medida empleada por China, el gobierno de Estados Unidos ordenó a las líneas comerciales que la respeten y reporten sobre sus vuelos a las autoridades

---

<sup>23</sup> Término con el que se refiere a la política llevada adelante por China mediante la cual se busca el establecimiento de bases en la ruta de los petroleros hacia Pekín, para tener un rápido y fácil acceso a los recursos.

<sup>24</sup> Desde el año 2008 China se ha convertido en el principal acreedor de Estados Unidos, superando a Japón.

<sup>25</sup> Más detalles en la página 31

chinas. Otra fuente de desconfianza sería la conformidad de Washington con la expulsión de facto, por parte de China, de las Filipinas del Bajo de Masinloc<sup>26</sup> (Koike,2014a).

En definitiva, desde Japón no se confía en que Estados Unidos sea capaz de mantener un nivel alto de compromiso en la región. Japón vería que el declive de su garante en materia de seguridad se daría de forma paralela al auge del rival regional, generando desconfianzas y necesidad de cambios, especialmente al existir sospechas de una posible armonía de intereses entre China y Estados Unidos.

## **5.2 Una China en ascenso:**

Si bien es la alianza con Estados Unidos la considerada por muchos autores, como Richard Samuels (2007, pp 82-83), "la madre de todos los catalizadores", el rol que China juega, y ha jugado, en la historia política y social de Japón no debe ser subestimado. Desde hace años Japón ha perseguido una estrategia de seguridad ligada a la alianza con Estados Unidos pero al mismo tiempo también ha perseguido sus intereses económicos mediante un creciente intercambio comercial con China<sup>27</sup>.

Hoy ambos países, como explica Richard Bush (2009), caen dentro del dilema de seguridad, con razones para cooperar pero cuya relación pasa a estar dominada por el temor y la desconfianza, a causa de resentimientos históricos y falta de transparencia. A lo que podríamos agregar una creciente dependencia energética presente en ambos, que lleva a competencias por el control de las principales vías de abastecimiento de dichos recursos.

### **5.2.1 De amistad a competencia:**

Japón restablecería relaciones con China en el año 1972, luego de que, el entonces Presidente de Estados Unidos, Richard Nixon, abriera un nuevo camino hacia la cooperación con la República Popular de China. Esto llevaría a líderes políticos y empresas japonesas a presionar por el establecimiento de estrechos vínculos comerciales, tal y como Yoshida había predicho años atrás (Green, 2007, 27). Tras el

---

<sup>26</sup> Isla del Mar del Sur de China, causa de disputas territoriales.

<sup>27</sup> Esto es a lo que Martine Bulard (2009 en LeMonde Diplomatique, 2014, p66) da el nombre de "Péndulo Japonés", un Tokio entre la economía y la geopolítica, oscilando entre su voluntad de mantenerse cercano a Asia y su necesidad de acercarse a Washington

establecimiento de relaciones diplomáticas entre ambos países se iniciaría un período de "amistad". Pero esto no era más que ambos países compartiendo un interés por contener a la URSS, lo que brindaba una plataforma para justificar los intercambios económicos. Este intenso período de amistad se traduciría en el hecho de que, más allá de las fricciones políticas y militares hoy presentes, las relaciones económicas entre ambos países se hayan mantenido fuertes desde la normalización de las relaciones hasta la actualidad<sup>28</sup>. Esto actúa como freno a las líneas más duras del gobierno japonés.

Pero la década de los noventa marcaría un giro en las relaciones sino-japonesas, el enemigo común, la URSS, se había desmoronado y con él el principal motivo para la cooperación. De forma paralela se produciría un rápido crecimiento de las capacidades militares chinas con un presupuesto militar en constante aumento<sup>29</sup>, acompañado por pruebas nucleares y reclamos territoriales unilaterales en el Mar del Sur de China. Ante estos acontecimientos se comenzaban a gestar sospechas y temores sobre la posibilidad de una China con conducta expansionista (Holmes, 1993).

A pesar de esta China en ascenso, en los *National Defense Program Outline* (NDPO) de 1995 publicados por la Agencia Japonesa de Defensa, China no sería mencionada como amenaza. La mención de China como amenaza a la seguridad no se daría hasta la publicación de las *National Defense Program Guidelines* (NDPG) del año 2004. En estas China es incluida, por primera vez, en el capítulo dedicado a las preocupaciones relacionadas con la seguridad regional:

"En el frente militar, China ha realizado esfuerzos para modernizar su poder, apoyado por la constante expansión de sus gastos en defensa. China viene creciendo de forma estable como potencia política y económica en la región de Asia Pacífico, y esta tendencia en su desarrollo militar llama la atención de los países de la región" (Japanese Defense Agency, 2005, p11).

Esta mención al creciente poderío militar de Pekín viene acompañada por un cambio importante en el concepto de defensa básica que imperaba en Japón desde la década de los años setenta, pasando a regir la idea de "Respuestas flexibles

---

<sup>28</sup> China es el mayor socio comercial que Japón ha tenido en su historia. En 2013, el comercio total entre Japón y China ascendió a 312.000 millones de dólares, aproximadamente.

<sup>29</sup> Desde 1989 el presupuesto de defensa chino ha ido aumentando a un ritmo superior a un 10% anual, alcanzando, en 2014, un monto tres veces superior al de Japón (Sakaki, 2015, p7). Lo que equivale al presupuesto de defensa japonés sumado al de Reino Unido y Francia (Chellaney, 2015).

multifunción". La idea previa refería a denegar el acceso de invasores mientras que este nuevo concepto habilita al castigo de los ofensores, incluidos actores no estatales, invocando un cambio hacia un rol más activo para responder de forma rápida y flexible a las contingencias.

Este cambio sería coherente con lo que venía sucediendo en la región desde 1996, año en el cual China llevaría adelante lanzamientos de misiles en vísperas de las primeras elecciones presidenciales a llevarse adelante en Taiwán. Lo que incidiría, junto a la creciente amenaza de Corea del Norte, en la decisión de Japón y Estados Unidos de reforzar la alianza con nuevas directrices redactadas en 1997. La alianza se vería reformada de forma tal que pasaba a permitir a Japón proveer soporte logístico al ejército norteamericano en el eventual caso de que se sucediera alguna contingencia en la región, cooperación que estaba limitada a acciones de no-combate. (Lande, 2017, p9).

El término contingencia de las directrices de 1997 parecía referirse a Corea del Norte pero desde Pekín, puesto que uno nunca puede estar seguro de las intenciones de los otros, no verían estas modificaciones con buenos ojos. La razón es que dicha cooperación podría, si así lo desearan en Tokio y Washington, alcanzar Taiwán, asunto primordial en la agenda china (Samuels, 2007, p140). Esto provocaría una respuesta por parte de China, la cual comenzaría con el desarrollo de sus Misiles Balísticos Anti buque (ASBM por su sigla en Inglés). La búsqueda japonesa por aumentar su propia seguridad terminó siendo percibida como una amenaza por una China que se sentía provocada, enfriando las relaciones bilaterales con Japón y provocando un aumento del gasto militar chino. Demostrando la imposibilidad de escapar del ciclo vicioso del dilema de seguridad.

Koizumi Jun'ichiro mencionaría que la relación entre Japón y China se estaba moviendo de un estado de "cooperación y coexistencia" a uno de "competición y fricción" (Hughes, 2016, p128). Cambio condicionado por factores estructurales tales como la proximidad geográfica, el balance ofensivo-defensivo y el acceso a los recursos naturales. Esta competencia se vería acrecentada con el establecimiento del llamado ASEAN+3<sup>30</sup>, mediante el cual Japón pasaba a ser un "igual" con China. Con esto se

---

<sup>30</sup> Término con el que se denomina al foro constituido por los Estados miembros de la ASEAN a quienes se les suman Japón, China y Corea del Sur.

ponía freno a muchos de los deseos japoneses de reclamar el liderazgo regional, pasando a existir un sistema de contrapesos entre las ambiciones de ambos. Por lo que los logros económicos en la región, especialmente aquellos de China, redujeron la influencia relativa de Japón en Asia-Pacífico (Pempel, 2005 en Samuels, 2007, p146).

Japón, que llevaba ya dos décadas de estancamiento económico, vería surgir un nuevo sentimiento de inquietud cuando, en el año 2010, China le superaba y obtenía el título de segunda economía mundial. Japón ingresaba a la segunda década del presente siglo con la necesidad de hacer frente a una China en pleno ascenso, económico, militar y político.

### **5.2.2 La cuestión de las Islas Senkaku:**

El dilema de seguridad, si bien ineludible, no siempre genera competencias o guerras sino que el sistema internacional también da lugar a la colaboración. Determinados modificadores estructurales pueden condicionar que se tienda más hacia la competencia que la cooperación, afectando la calidad y densidad de las interacciones. Uno de estos es el acceso y extracción de los recursos naturales, lo que en este caso en particular se traduce en un factor que agrava el dilema de seguridad existente entre Japón y China.

En el año 2012, luego de que el gobernador de Tokio, Ishihara Shintaro, expresara sus intenciones de comprar las tres islas Senkaku<sup>31</sup>, centro de disputas territoriales entre China, Taiwán y Japón<sup>32</sup>, de su dueño privado, es que el gobierno del PDJ decidió comprar, y por tanto nacionalizar, dos de las islas. Más allá de las justificaciones del gobierno japonés, desde Pekín esto fue visto como un acto desleal causando un importante incremento de las tensiones. A su vez se sucedería una intensificación no solo de las protestas anti japonesas, sino también del nivel de actividad marítima en zonas cercanas a las islas. con un incremento notable de las incursiones de navíos chinos en la zona de las doce millas marítimas de las Senkaku (Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón, 2014).

---

<sup>31</sup> Llamadas Diaoyu en chino, las islas configuran un archipiélago que se encuentra bajo administración japonesa, a 330km de las costas chinas, 170km de Taiwán y 410km de Okinawa. Administrativamente forman parte de la ciudad de Ishigaki, prefectura de Okinawa. Ver mapa en anexo.

<sup>32</sup> Japón las considera una parte inherente del territorio japonés, mencionando que no existe ningún conflicto de soberanía territorial sobre las Islas Senkaku que deba de ser solucionado (Ministerio de Asuntos Exteriores, 2014, p4).

En el mes de diciembre de 2012 China realizaría incursiones en el espacio aéreo japonés por primera vez en la historia (Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón, 2014,p5). Acontecimiento que se vería acompañado por el establecimiento, en noviembre de 2013, de una Zona de Identificación Aérea de Defensa<sup>33</sup> (ZAI) en el Mar de China Oriental, que se superpondría a aquella de Japón<sup>34</sup>, la cual alcanza las islas disputadas. Ese mismo año, y agravando la situación, naves chinas apuntaron a destructores y helicópteros militares japoneses con sus radares. Hecho que el Primer Ministro Abe y Estados Unidos definieron como lamentable y desestabilizador en una región ya de por sí tensa (Chanlett-Avery & Rinehart, 2016, p9; Saltzman, 2014, p43). La consecuencia sería un aumento de las fricciones y sospechas mutuas.

Ahora, de por sí estas islas no son muy atractivas, sino que constituyen un archipiélago de ocho islas deshabitadas que se encuentran en el Mar de China Oriental, de pequeño tamaño y cuyo único atractivo parece ser la pesca (Samuels, 2007, p142). El problema es que tanto China como Japón sufren hoy de una extrema dependencia energética y se espera que para el año 2020 ambos representen el 20% del consumo energético del mundo (Klare, 2001, p151). Por estos motivos es que ambos posan sus ojos tanto en el Mar de China Meridional como en el Mar de China Oriental, pasando a jugar el control de las aguas un rol vital. Japón ve dicho espacio geográfico como vía de comunicación para los recursos desde los países exportadores hacia el país, no solo de petróleo sino también de la hulla y del gas licuado, mientras que China ha posado sus ojos en los fondos marítimos de la zona. En definitiva, el interés en estas islas no es otro que el de establecer soberanía sobre una extensa franja de aguas circundantes. Aguas en las cuales, según un informe de Naciones Unidas de 1968, podrían existir yacimientos de gas natural y petróleo, sumado al hecho de que se encuentran en una posición muy atractiva como vía de transporte de dichos recursos desde sus países de origen (Hamakawa, 2007, p1).

Esto ha causado que tanto el mar de China Meridional como el Mar de China Oriental se encuentren en una situación que se coincide con lo que Klare (2001, p.141) preveía al llamar a esta región la futura encrucijada de la competencia por la energía en

---

<sup>33</sup> El Ministerio de Defensa chino indicó que las aeronaves que entren en el área deben informar su plan de vuelo y "mantener comunicaciones de radio de dos vías". Las fuerzas armadas chinas adoptarán medidas defensivas de emergencia para responder a aeronaves que no cooperen (Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón, 2014, p11).

<sup>34</sup> Ver Figura 1 en Anexos.

la región de Asia. Disputa que parece haber cimentado, entre la opinión pública y los políticos japoneses, que un cierto aumento de las capacidades defensivas es necesario para que un balance hacia Pekín sea posible. De esta forma las islas Senkaku se han transformado en el nuevo centro de las preocupaciones geoestratégicas japonesas. Lo que explica que, con el fin de proteger sus intereses, Japón haya asignado una mayor prioridad a su capacidad para proyectar poder y llegar a controlar los acontecimientos en la región.

China también declararía su interés por las islas, agregando el control del archipiélago a un listado del cual forman parte temas tales como el Estrecho de Taiwán y las cuestiones de Tibet y Xinjiang<sup>35</sup> (New York Times Editorial Board, 2013). Movimiento acompañado del envío de navíos armados y aviones para contar con una mayor presencia en la zona. Tal declaración puede hacer difícil cualquier tipo de negociación por las islas. Especialmente dado que el término *core interest*, empleado por China, ha estado reservado para áreas de gran importancia, aquellas consideradas vitales para la supervivencia nacional y, por tanto, no negociables. Otro factor que afecta la posibilidad de resolver la cuestión mediante la negociación es lo útil que resulta el sentimiento anti-japonés para el régimen chino. Particularmente a la hora de alejar el criticismo hacia el régimen, siendo, este sentimiento, una importante fuente de legitimidad para el Partido Comunista<sup>36</sup> (Samuels, 2007, 138).

Esto se ha traducido en un período marcado por un aumento en las intercepciones, por parte de autoridades japonesas, de jets chinos que intentan operar cada vez más cerca de la isla central de Okinawa, lo que no es más que una reacción de China a los cambios en materia de defensa que se venían sucediendo en Japón. El número de encuentros con jets chinos en el período de marzo 2016 a marzo 2017 fue de 1168, superando, con creces, el record de 994 incidentes registrados en 1984 con jets soviéticos (Sharman, 2017).

---

<sup>35</sup> Las provincias de Tibet y Xinjiang cuentan con importantes movimientos indígenas los cuales Pekín ha comenzado a trabajar para controlar y extinguir.

<sup>36</sup> La población china más joven posee un mayor sentimiento anti-japonés que aquellos que vivieron la ocupación japonesa, existiendo una encuesta, del año 2005, en la que más del 90% de los encuestados considera que "Japón aún no ha hecho lo suficiente para expiar sus pecados del pasado" (Samuels, 2007, pp138-139).

La anexión de Crimea por parte de Rusia marcó otra fuente de temor relacionado con el tema de las Senkaku. Esta acción, que fue fuertemente condenada por parte de Abe Shinzo, fue consentida por China. En la votación del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas referida a esto, China decidió abstenerse de votar, a pesar de haber mantenido, durante más de tres décadas, una posición afín al no intervencionismo en los asuntos de otros Estados (Koike, 2014b). La conclusión a la que se llega desde Japón es que China aceptó, tácitamente, el uso de la fuerza para tomar territorios, lo que podría incidir no solo en la situación en el Mar de China Meridional sino también las islas Senkaku.

No es sorpresa que la respuesta de Abe, a estos últimos años de nuevas tensiones, haya sido reforzar la defensa de las Islas Ryukyu (de las cuales forman parte las islas Senkaku), las cuales, dada su localización geográfica<sup>37</sup> se transforman en un elemento fundamental para la defensa y seguridad de Japón, debido a su cercanía con China y Taiwan.

### **5.2.3 China como amenaza marítima:**

Las principales cuestiones que moldean el entorno hostil japonés están fundadas en percepciones relacionadas con las intenciones y las capacidades de los otros. Japón ha comenzado a percibir a China como una amenaza, considerándola un obstáculo que se ubica entre Japón y el sureste asiático, donde se encuentran las principales fuentes de materia prima y principales mercados para colocar productos manufacturados. La consecuencia es que tanto el Mar de China Meridional como el Mar de China Oriental se han convertido en zonas caracterizadas por su volatilidad y una mezcla de buques pesqueros, activos militares y patrullas policiales. Ambas naciones se ven atrapadas en un ciclo vicioso fruto de la desconfianza mutua y la búsqueda por maximizar la seguridad propia.

Dada la gran importancia que supone controlar el mar es que, desde Pekín, se ha comenzado un proceso de transformación militar. En el documento *China's Military Strategy* (2015), publicado por el gobierno chino, se establece que China ha dejado atrás su postura tradicional de que la tierra tiene un mayor peso que el mar. China ha pasado a

---

<sup>37</sup> Ver figura 4 en Anexos.

otorgarle una gran importancia al control de los mares y océanos, especialmente para la protección de los intereses marítimos<sup>38</sup>.

China apunta a desarrollar una fuerza marítima moderna, pasando de ser una potencia de agua marrón a una de agua azul<sup>39</sup>, es decir que se puede esperar una China cada vez más activa fuera de las aguas nacionales (Chijiwa, 2010, p161). Con esto queda clara la principal ambición de China con respecto a las islas Senkaku, dado que por su ubicación estas son cruciales si la flota china desea tener libre acceso a las aguas profundas del Pacífico. Esto es así puesto que en la actualidad cada vez que los buques salen, de China hacia el océano, deben de estar atentos a la vigilancia japonesa y norteamericana que opera en la zona.

Este cambio preocupa en Japón y desde los White Paper 2017 se acusa a China de encontrarse en medio de un proceso de reforma marítima, aumentando sus actividades tanto de forma cualitativa como cuantitativa y cada vez más cerca de Japón<sup>40</sup>. Estos actos son vistos como lamentables desde Tokio, puesto que constituyen continuas intrusiones en el mar territorial japonés. Muchas de estas actividades son interpretadas como un deseo, por parte de Pekín, de poder aumentar su actividad en océano abierto. Todo esto preocupa porque dado el gran número, y frecuencia, de las intrusiones, China parece contar con la capacidad para ingresar, de forma simultánea, al mar cercano a las Islas Senkaku con un gran número de naves (Ministerio de Defensa de Japón, 2017, p101)

### **5.3 Corea del Norte:**

La relación con Corea del Norte ha sido un motor de cambio en la política de defensa japonesa, al punto de que de no existir Corea del Norte muchos de los políticos japoneses, partidarios de la "normalización" de Japón, desearían haberla inventado. Esto es así debido a su contribución a la hora de sacar a Japón de, lo que Samuels (2007, p171) llama, su caparazón de seguridad. Siendo innegable que la actitud ofensiva y las

---

<sup>38</sup> En lo comercial, el mar es vital para China puesto que más del 90% de sus intercambios comerciales se realizan por vía marítima, incluyendo recursos energéticos y alimentos (Ministerio de Defensa de Japón, 2017 p194).

<sup>39</sup> Término que refiere a aquellas marinas capaces de operar más allá de las aguas nacionales, pudiendo actuar en aguas profundas y proyectarse de forma global.

<sup>40</sup> El promedio de días del año en el que los principales combatientes del ejército chino condujeron ejercicios militares navales, en aguas cercanas a las islas disputadas, excedió los 150 días (Ministerio de Defensa de Japón, 2017, p99)

repetidas pruebas de misiles balísticos han despertado una sensación de alarma. La amenaza de Pyongyang es una que la opinión pública japonesa acepta con facilidad, lo que podría facilitar el llegar a un consenso sobre cómo lidiar con lo que Abe ha etiquetado como una "crisis inminente" (Gavin, 2017)

En *Securing Japan* (2007, p148) Richard Samuels describe la relación entre Japón y Corea del Norte como una de las más contenciosas y mutuamente desconfiadas del planeta. Tal es la relación entre ambos que no existen relaciones diplomáticas formales entre los gobiernos, lo que ha hecho que los intentos de arreglo por la vía diplomática siempre se estanquen o terminen transformándose en un nuevo foco de conflicto.

Otra característica del relacionamiento Tokio-Pyongyang es que, a diferencia de con China, no existe nada remotamente similar a interdependencia económica que pueda funcionar como freno para las líneas más duras del gobierno japonés. Transformando a Corea del Norte en una amenaza más útil que China a la hora de crear una sensación de alarma en la población. En este caso, al no existir fuertes vínculos económicos, el *zaibatsu*<sup>41</sup> es indiferente a las relaciones con Corea del Norte, lo que permite que el tema sea tratado puramente desde lo político (ibidem).

Corea del Norte no solo impulsaría la alianza con Washington hacia el presente siglo sino también muchos de los cambios en las políticas de seguridad y defensa. Esto debido al factor proximidad geográfica, lo que le da a esta amenaza una relevancia distinta. Tal es así que en el *Diplomatic Blue Book* japonés de 2003, Corea del Norte se encuentra por encima del terrorismo y armas de destrucción masiva en la lista de las principales preocupaciones diplomáticas de Tokio (Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón, 2003), lo que no es de sorprender si vemos lo sucedido durante la década de los noventa.

La primer crisis con Corea del Norte, ocurrida en 1993-1994, resultó en una frustración para Washington. La respuesta de Tokio fue equívoca y una vez más se invocaron las restricciones constitucionales para resistir las demandas de Estados

---

<sup>41</sup> Término japonés que, literalmente, se traduce como "camarilla financiera". Refiere a grandes conglomerados industriales y financieros japoneses los cuales controlan una parte importante de la economía japonesa, teniendo su influencia en las decisiones gubernamentales.

Unidos. Pero sería el lanzamiento del Taepodong<sup>42</sup> en 1998, sobre territorio japonés, el gran catalizador para el cambio, cimentando la imagen de Corea del Norte como amenaza en la opinión pública. Lo que se ve claramente en el hecho de que, desde dicho acontecimiento, Japón haya incurrido en gastos de más de 12 billones de dólares en sistemas de defensa contra misiles balísticos (Saltzman, 2014, p50).

El temor a los misiles y pruebas nucleares de Pyongyang, magnificados por la proximidad geográfica, la cual agrava el dilema de seguridad, llevaron a que Tokio autorizara el lanzamiento de un satélite espía para rastrear la amenaza norcoreana sin la necesidad de depender de otros países. Pero la mayor incidencia de este acontecimiento es que solidificaría los deseos japoneses de iniciar un desarrollo, conjunto con Estados Unidos, de sistemas de defensa anti misiles balísticos, que se consolidaría en el año 2003 (Samuels, 2007, p170). Iniciativa que vendría acompañada de una flexibilización de la prohibición de exportar armas y bienes militares, a causa de la necesidad de transferir información durante la producción.

Corea del Norte haría la tarea aún más sencilla para Japón, puesto que pocos meses después de los atentados del 11 de setiembre, tendría lugar, en las aguas cercanas a Japón, un conflicto entre un barco de patrulla japonés y un supuesto barco espía norcoreano equipado con misiles antiaéreos. El barco fue reclasificado como un barco de operaciones de un gobierno extranjero, lo que autorizó a Japón a utilizar, de forma legítima, fuerza letal (Samuels, 2007, pp171-172). Convirtiéndose en el primer incidente militar de Japón desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. Esto produciría un refuerzo de la guardia costera y la adquisición de nuevos armamentos. La guardia costera japonesa se beneficiaría ganando un nuevo status, similar a una marina, y un nivel de armamento nunca visto anteriormente (ibidem).

A las pruebas nucleares y conflictos marítimos se sumaría la confesión de que ciudadanos japoneses habían sido secuestrados décadas atrás, lo que no haría sino aumentar la hostilidad de la opinión pública japonesa hacia Pyongyang. Esto sirvió, como mencionan Chanlett-Avery & Rinehart (2016, p8), para impulsar el ascenso de figuras como Abe Shinzo, partidario de una línea más dura hacia Corea del Norte y de reformas en las políticas de seguridad y defensa.

---

<sup>42</sup> Misil norcoreano que puede utilizarse como un arma ofensiva, con ojiva nuclear, o bien como vehículo de lanzamiento espacial.

### 5.3.1 Lanzamientos y pruebas nucleares:

Durante los últimos años el número de pruebas nucleares no se ha visto reducido y Corea del Norte continua con el desarrollo asimétrico de sus capacidades militares, centrándose en el desarrollo de ADMs<sup>43</sup> y misiles balísticos. Corea del Norte destinó, en el año fiscal 2016, un 15.8% del presupuesto nacional a las actividades militares, particularmente a estudios centrados en miniaturizar armas nucleares para poder incorporarlas a misiles balísticos (Ministerio de Defensa, 2017, pp60-63). Esto se traduce en una amenaza inminente para Japón, así como para la región, lo que ha llevado a que Washington, Tokio y Seúl estrechen lazos defensivos

La presión del actual mandatario de los Estados Unidos, Donald Trump, también ha jugado su papel. Este, en su visita oficial a Japón a principios de noviembre de 2017, hizo saber su confusión acerca de la razón por la cual Japón no derribó los misiles balísticos lanzados en los meses de agosto y setiembre de 2017, los cuales sobrevolaron el territorio japonés. De esta forma se ve como Corea del Norte se ha convertido en una importante fuente de presión para Japón, presión que es aceptada con gusto por Abe.

Las declaraciones de Trump tuvieron su respuesta, especialmente de parte de Takehiro Shimada<sup>44</sup> el cual hizo mención a que Japón apoyaría a Estados Unidos y que todas las opciones estarían sobre la mesa en lo concerniente a Corea del Norte (Faulders, 2017). Pero la cuestión supone otro riesgo para Japón, relacionado con su prestigio y credibilidad, puesto que un fracaso a la hora de interceptar los misiles supondría un precedente vergonzoso y les daría tanto a Japón como Estados Unidos un menor poder de negociación.

Con respecto a esto se debe de hacer otra aclaración y es que si bien Yoshihide Suga<sup>45</sup>, dijo que la razón por la que no se derribó los misiles fue porque se sabía que estos caerían en el mar, la realidad dice que de haber deseado hacerlo, Japón habría fallado. Esto se debe a la altura a la que iban los misiles<sup>46</sup>, haciendo imposible tanto para los sistemas japoneses como norteamericanos el poder derribarlos, al menos hasta que el misil se encontrara en pleno descenso. Pero lo más importante de esto es que si el

---

<sup>43</sup> Armas de destrucción masiva.

<sup>44</sup> Portavoz de la embajada de Japón en Estados Unidos.

<sup>45</sup> Jefe del Gabinete de Seguridad japonés.

<sup>46</sup> 770 kilómetros durante su apogeo.

misil hubiese sido lanzado con Japón como objetivo, no es seguro que los sistemas japoneses o norteamericanos hubiesen sido capaces de derribarlos. Si bien las pruebas de los sistemas han sido relativamente exitosas, hay que considerar que estas fueron realizadas con el éxito en mente. Estas simulan situaciones relativamente más sencillas, poniendo en duda la capacidad real de Japón de poder frenar un misil (Cirincione, 2017). En cuanto a los sistemas norteamericanos, se debe decir que estos nunca han sido realmente puestos a prueba y los sistemas GMD<sup>47</sup>, aún bajo condiciones favorables, obtuvieron resultados positivos en un 50% de los casos. Lo que, en palabras de Trey Obering, ex-líder de la *Missile Defense Agency* del Departamento de Defensa de los Estados Unidos, significa que las probabilidades de frenar dichos misiles son iguales a lanzar una moneda (Law, 2017).

Pero también es cierto que el misil no fue derribado porque no había necesidad y que, como menciona Shimada, hubo restricciones legales operando. Restricciones relacionadas con el Artículo 9 de la Constitución. Debido a que, bajo las interpretaciones más literales de dicho artículo, Japón solo podría interceptar misiles si estos tienen territorio japonés como destino. Por esto es que la provocación norcoreana tiene tanta relevancia, el misil lanzado tiene un rango de 4500 kilómetros lo que hace improbable que sea lanzado hacia Japón pero si es probable que sea lanzado por encima de la isla con otro objetivo en mente. Mediante las pruebas de setiembre de 2017 Corea del Norte pudo comprobar que los sistemas de defensa japoneses se mantendrán al margen con respecto a los misiles que sobrevuelen el archipiélago.

Pero más allá de estas cuestiones legales existe el temor de que ni Japón ni Estados Unidos cuenten con la capacidad necesaria para interceptar misiles con intenciones de provocar daños. Una vez más, esta es una amenaza que de no existir, Abe desearía inventar, porque supone un nuevo empuje en la búsqueda por la normalización de Japón, así como para el desarrollo y adquisición de sistemas de defensa.

#### **5.4 Rusia, la cuestión sin resolver:**

Rusia despierta sentimientos encontrados en Japón. En un primer lugar, la Estrategia de Seguridad Nacional de Japón publicada en 2013 menciona la importancia que mantener buenas relaciones con Rusia significa para la seguridad japonesa pero

---

<sup>47</sup> Sistemas de defensa de largo alcance, localizados en Alaska y California.

también para la estabilidad de la región. Aún así, existen otras cuestiones que han impedido que Tokio y Moscú normalicen sus relaciones, aún no habiéndose celebrado un tratado de paz entre ambas naciones desde el fin de la Segunda Guerra Mundial.

La fuente de esta discordia es la anexión de las islas Kuriles<sup>48</sup> por parte de la Unión Soviética durante la recta final de la Segunda Guerra Mundial. Estas islas, donde la vida es dura y los servicios escasean, cobran relevancia cuando el reparto de las zonas de pesca es mencionado. Las Kuriles están ubicadas en una de las zonas más ricas en peces del mundo, lo que explica la negativa rusa de realizar concesiones sobre el archipiélago (Chomette, 2001).

Esta situación también ha causado un aumento de la actividad militar rusa en las islas. Pero estos intentos no parecen ser más que un intento ruso por obtener concesiones políticas o militares de Tokio sobre las islas y las intrusiones en territorio japonés no han sido catalogadas como amenazas. En la misma línea la población japonesa, a pesar de no contar con un tratado de paz, no considera a Rusia como una amenaza ni tampoco posee una mala imagen del país soviético (Sakaki, 2015, p11).

En lo referido a Rusia, el mayor temor japonés es una vez más Pekín, porque se teme que muchas de las intrusiones rusas en territorio nipón puedan tener por finalidad impresionar a una China en ascenso. Esto ha llevado a observadores japoneses a temer que Moscú decida mantener estrechos vínculos con Pekín. Trayendo a colación la anexión de Crimea y el hecho de que Moscú suele acercarse a China en términos geoestratégicos cuando recibe sanciones por parte de occidente (ibidem).

Desde el lado ruso lo que preocupa es lo referido a las alianzas que mantiene Tokio, especialmente con Washington, lo que también dificulta la firma de un tratado de paz con Japón. Este miedo ruso ha resurgido a comienzos de 2018, especialmente con el anuncio del establecimiento de nuevos sistemas anti-misiles balísticos por parte de Japón, dado que estos pueden ser utilizados con fines ofensivos si así se deseara.

Incluso en medio de estos recelos, Abe ha calificado las relaciones bilaterales Tokio-Moscú como aquellas de mayor potencial, reuniéndose con Putin en febrero de 2018. En esta instancia acordaron mantener conversaciones diplomáticas para atar

---

<sup>48</sup> Archipiélago de Islas localizadas al norte de Japón. Ver figura 3 en anexos.

cuestiones irresueltas, especialmente en lo referido a derechos de pesca. Esto podría abrir, a futuro, nuevos canales para la cooperación Tokio-Moscú, especialmente a la hora de tratar temas como Corea del Norte (Hurst, 2018).

## **6. El cambio al cambio:**

El considerar la estructura como el único factor que ha moldeado la política exterior japonesa no sería adecuado, el país no ha de ser visto como una caja negra cerrada herméticamente. Las respuestas a las limitaciones y estímulos provenientes del sistema internacional son determinados por el sector doméstico. La política exterior japonesa ha de ser entendida como un constante contacto entre la estructura del sistema internacional y las condiciones domésticas. Por esto es que el presente capítulo va a describir los cambios más importantes en materia de defensa, haciendo referencia a estos no solo como respuesta a los cambios en el entorno de seguridad sino también tomando en consideración al sector doméstico. Esto es así porque el sector doméstico condiciona las respuestas a los estímulos, muchas veces limitando los cambios.

### **6.1 Reinterpretación del Artículo 9 de Japón:**

Bajo una coyuntura marcada por una pérdida de confianza en Washington, una impredecible Corea del Norte, tensiones en las relaciones sino-japonesas y una importante dependencia energética, llegaría, en 2014, el acto de mayor relevancia simbólica realizado por Abe (Chanlett-Avery y Rinehart 2016, p3). Esto es una nueva reinterpretación oficial de Artículo 9, la cual autoriza a Japón a ejercer el derecho de Defensa Colectiva. De esta forma se abre el camino hacia una mayor equidad en las responsabilidades bilaterales con Estados Unidos, puesto que el derecho a la defensa colectiva habilita a Japón a acudir en defensa de un aliado cuando este es atacado por un agresor. Constituyendo el mayor cambio en la política de seguridad japonesa desde el establecimiento de la Constitución pacifista en 1946.

Este acontecimiento se daría en concordancia con los postulados realistas, puesto que los Estados, en el entorno internacional anárquico, van a velar por su propio bienestar, reaccionando a reducciones en su seguridad mediante la adopción de medidas que permitan aumentarla. La finalidad de este acto no es otra que aumentar la propia seguridad, abriendo las puertas para una cooperación más estrecha con Estados Unidos.

Desde donde se apoyaría este movimiento como cualquier otro que signifique una mayor equidad en la alianza. Por otro lado esto sería reprobado por China, que vería dicho acto con preocupación, puesto que todo movimiento diseñado para aumentar la seguridad propia, acaba por mitigar la seguridad de otros.

Pero este cambio no sería el de la magnitud que se deseaba. Primero que nada porque constituye una reinterpretación y no una reforma del artículo. En segundo lugar porque llega con varios condicionantes, al mismo tiempo que los actos de seguridad colectiva continúan siendo inconstitucionales siempre que estos incluyan zonas de combate y conflictos directos (Liff, 2015).

En lo referido a la reforma constitucional, el Artículo 96 de la Constitución propone un complejo proceso, que ha de ser iniciado por la Dieta. Este proceso requiere la aceptación de dos tercios de ambas cámaras para luego ser sometido a ratificación popular mediante la celebración de un plebiscito especial. Dado lo volátil que suele ser la opinión pública japonesa y que muchos traumas de post-guerra aún siguen presentes en la población, es que líderes como Abe han optado por reinterpretaciones y no por el camino de la reforma. Si bien el antimilitarismo de post guerra se ha ido erosionando tras la implosión de la URSS, Abe se vio enfrentado a una fuerte resistencia y una gran desaprobación (Sakaki, 2015, p5). De acuerdo a encuestas, realizadas en 2014 por Kyodo News, el 53% de los encuestados se opone al ejercicio de defensa colectiva y el acudir en defensa de aliados, mientras que el 37% apoyaba la decisión, lo que hacía imposible apuntar a algo más que una reinterpretación del artículo (ibidem).

Con respecto a los limitantes, retomando la idea de que las respuestas a las presiones provenientes de la estructura son, en última instancia, filtradas por el sector doméstico, es que se da una situación donde diferentes actores poseen visiones distintas sobre el interés nacional y sobre cómo responder a estos estímulos. En un sistema japonés, donde las decisiones son tomadas por consenso, se produjo una cacofonía de voces tanto en el oficialismo como en la oposición.

El partido en gobierno, el LDP, llegó al poder gracias a la coalición con el partido conservador Komeito, el cual está marcado por su origen budista y orientación pacifista. Este ha actuado como freno a las ambiciones de un Abe el cual tuvo que acceder a

muchas de las peticiones de este partido para poder llevar adelante la reinterpretación y no dañar la coalición.

Lande (2017, p10), nombra a Komeito como el responsable de las restricciones incluidas en la reinterpretación del Artículo 9, el cual ahora establece que Japón puede ejercer su derecho a la defensa colectiva solo bajo las siguientes condiciones:

-Cuando un Estado, el cual mantenga vínculos estrechos con Japón, sea víctima de un ataque armado y esto resulte en una amenaza directa para la supervivencia de Japón y suponga un claro peligro hacia los derechos a la vida, libertad y felicidad de las personas.

-Cuando no existan otros medios apropiados para repeler el ataque y asegurar la supervivencia de Japón y su población.

-Que Japón limite su actuación al empleo del mínimo indispensable para su defensa. (Marcus, 2015).

La postura de Komeito como fuerza moderadora se puede entender dada la postura pro-China que mantiene el partido. Esto porque desde Pekín se ha criticado y visto con temor que Japón pueda ejercer dicho derecho.

### **6.1.1 Implicaciones para la alianza:**

La alianza se vería rejuvenecida por este acontecimiento. Siguiendo el proceso iniciado por la reinterpretación se produciría, en 2015, la primer revisión de la alianza desde 1997. De esta forma se modificarían las pautas bilaterales de defensa, incluyendo una expansión de las áreas de cooperación entre Tokio y Washington.

Esta revisión habilitan a Japón a apoyar a Estados Unidos en operaciones militares más allá del Mar de China Oriental. De esta forma se remueven obstáculos para permitir una mayor colaboración, al mismo tiempo que la situación en el Mar de China Meridional se torna más volátil que nunca y el ascenso de China y la amenaza de Corea del Norte tornan el vecindario del Pacífico en una zona caracterizada por la inestabilidad (Chanlett-Avery y Rinehart 2016, pp3,14).

Lo que se obtuvo con esto fue mejorar políticamente la alianza, reforzar los vínculos y dar un nuevo paso hacia un mayor rol de Japón dentro de la misma, buscando

aumentar la participación de las FAD en eventuales contingencias. Paralelamente también se logró incrementar el poder de disuasión, facilitar el compartir información, aumentar la interoperabilidad de la alianza y reforzar la colaboración en materia de ciberseguridad y defensa balística (ibidem)

Pero lo cierto es que las condiciones establecidas limitan esta ayuda japonesa, por lo que aun si territorio norteamericano es atacado Japón no podría, ni estaría obligado, a acudir en la defensa de su aliado si no se dan las tres condiciones. La base de la alianza sigue siendo aquella establecida en 1960, es decir la disuasión y, en caso de ser necesario, el ataque armado en respuesta a un ataque a cualquiera de las partes en los territorios bajo administración japonesa (Liff, 2015, p90).

Las reformas no han de ser exageradas o consideradas radicales, las bases del acuerdo siguen siendo las mismas. La asimetría en las obligaciones de ambas partes se mantiene, esto no ha convertido a la alianza en un pacto de defensa mutua. Japón sigue operando, a pesar de los avances, dentro de un marco bastante estricto con un gran número de actividades que siguen siendo consideradas inconstitucionales si exceden el discutido "uso mínimo de la fuerza". Las restricciones a las acciones de las FAD siguen siendo firmes, especialmente en lo referido al empleo de armas y participación en zonas de combate.

Destacar que si bien esta medida apuntaba a un refuerzo de la alianza, lo cierto es que también busca un aumento de las capacidades de defensa propia y la reducción de la dependencia de otros. Esto que queda claro con la expresión "Estados con los que Japón tenga vínculos estrechos", permitiendo acciones de defensa colectiva más allá de Estados Unidos. Esto es así porque el abandono por parte de Washington, aunque lejos de ser una realidad, es un temor presente y Japón busca prepararse para el peor escenario (Sieg, 2014). La necesidad japonesa de aumentar las capacidades defensivas propias se ve reflejada en el White Paper japonés de 2013, donde se menciona la búsqueda por una mayor autonomía para poder responder y adaptarse a situaciones futuras (Ministerio de Defensa de Japón, 2013a). Japón lo que intenta conseguir con esto es que la alianza tienda hacia una relación en la cual cada parte tenga una opción real, pudiendo actuar de forma autónoma o con otros aliados regionales.

La flexibilización del Artículo 9 no es más que un primer paso en la búsqueda por la "normalización" de la política de defensa japonesa (Ministerio de Defensa, 2013) y también una admisión, por parte de Japón, de que una mayor equidad es necesaria dentro de la alianza. El apoyo económico y logístico ya no es suficiente si se quiere asegurar la cooperación norteamericana en este nuevo entorno estratégico.

Mencionar, por último, que estos cambios despertarían malestar en la opinión pública. Una encuesta realizada por PEW, en 2015, recogió que un 68% de la población japonesa desea que Japón limite su actividad en la seguridad regional, con solo un 23% siendo partidaria de que el país juegue un rol más activo (Stokes, 2015). Mientras que en la Dieta japonesa la reinterpretación fue aprobada por un 81% de los miembros electos democráticamente (Liff, 2015), marcando un quiebre entre las elites y la opinión popular.

#### **6.1.2 El futuro de la reforma:**

Abe anunció, en mayo de 2017, que la reforma llegaría en el año 2020. Reforma que buscará hacer referencia explícita a las FAD para terminar con el debate sobre su constitucionalidad y su capacidad de actuar fuera de Japón en apoyo de aliados. Para poder llevar el cambio adelante Abe debía de ganar en las elecciones generales adelantadas del mes de octubre de 2017 y así lo hizo. Con dicha victoria el oficialismo se asegura dos tercios de los asientos en la Cámara Baja, al mismo tiempo que se encuentra cerca de obtener la misma cantidad en la Cámara Alta de la Dieta (Ranieri, 2017).

En este escenario el partido conservador Komeito va a ser decisivo, considerando que Abe necesita de los asientos de dicho partido para poder iniciar el proceso de reforma. Pero la mayor preocupación se encuentra en la etapa final del proceso, que implica obtener la mayoría en el plebiscito. Hoy en día la opinión pública se encuentra reacia a un cambio de esta magnitud, con una encuesta llevada adelante por Jiji Press que demuestra que el 68% no ve con buenos ojos que la Constitución sea modificada. Incluso dentro de aquellos afines al Partido Liberal Demócrata solo un 40,6% respondió estar a favor (Nippon, 2018). En este caso las amenazas marítimas de China pero en especial la amenaza de los misiles norcoreanos pueden cimentar la opinión de que dicha reforma sea necesaria. Corea del Norte se transforma en un fantasma que beneficia a

políticos como Abe, permitiendo desviar la atención de los problemas domésticos. Dado que gran parte de la población teme que modificar la constitución pueda llegar a repercutir negativamente en la seguridad del archipiélago<sup>49</sup>, el desarrollo de las relaciones con Pyongyang va a ser clave de cara al futuro.

## **6.2 El Consejo de Seguridad Nacional y aumento de las capacidades defensivas:**

El empeoramiento de las relaciones sino-japonesas, a causa de las disputas territoriales y la cuestión energética, produciría modificaciones en Tokio. Se comenzaría con el establecimiento, en 2013, por iniciativa de Abe Shinzo, del primer Consejo de Seguridad Nacional (CSN) órgano encargado de coordinar tanto la política exterior como la seguridad japonesa<sup>50</sup> (Sakaki, 2015, pp12-13).

Desde el gobierno japonés China ya comenzaba a consolidarse como una amenaza más compleja de lo que la URSS fue en su día. Esto se ve reflejado en la composición del CSN, el cual cuenta con un órgano llamado Secretariado de Seguridad Nacional, encargado de realizar planes y llevar adelante la coordinación de la política exterior y las políticas de defensa. Este órgano tiene la particularidad de contar con seis secciones, existiendo una sección dedicada exclusivamente a China y otra a Corea del Norte (Lande, 2017, p7). Esta composición supone una confirmación de la percepción, por parte del gobierno japonés, de Pekín como un asunto de extrema importancia para la seguridad nacional, así como de la siempre presente amenaza de Pyongyang. Mediante esta reforma Japón reconoció lo inadecuado de sus leyes y sistemas actuales a la hora de hacer frente al nuevo entorno estratégico.

Estos órganos representan la reforma institucional más importante que ha tenido Japón desde la postguerra. Configuran un cambio orientado a flexibilizar las respuestas, centralizar la toma de decisiones en materia de seguridad y facilitar la coordinación entre órganos y agencias. Con esto Japón hace frente a las críticas sobre su poca

---

<sup>49</sup> Según una encuesta realizada por la Oficina del Gabinete, un 76% de la población teme que Japón pueda participar en una guerra, mientras que el 20% considera dicho riesgo inexistente (Cabinet Office en Sakaki & Lukner, 2017).

<sup>50</sup> El Consejo funciona de forma similar al modelo norteamericano. Cuenta con cuatro miembros, el Primer Ministro (como presidente del consejo), el Ministro de Defensa, el Ministro de Relaciones Exteriores y el Jefe de Gabinete. Las decisiones del consejo se vuelven legalmente vinculantes solo cuando se alcanza el consenso en el gabinete.

flexibilidad, dejando de lado la costumbre de tener que crear leyes ad-hoc cada vez que se requiere la aprobación de una misión de las FAD<sup>51</sup>. A su vez las similitudes con el Consejo norteamericano están orientadas a facilitar el diálogo y el entendimiento con Washington.

El establecimiento del CSN es acorde a la coyuntura que se vivía, como también lo es que el primer documento de Estrategia de Seguridad Nacional de Japón, publicado en 2013 por dicho órgano, dedique, de forma exclusiva, un apartado al ascenso y creciente amenaza que supone Pekín para la estabilidad regional. En él se menciona como China ha ido mejorando sus capacidades militares en diversas áreas junto con un presupuesto militar en continuo ascenso, recalando una falta de transparencia por parte de Pekín. Se acusa a China de desear cambiar el status quo imperante en Asia-Pacífico mediante el empleo de acciones coercitivas incompatibles con el Derecho Internacional. Se utilizan como ejemplo varias violaciones al espacio aéreo y el mar territorial japonés en los alrededores de las islas Senkaku, llamando al gobierno de Japón a prestar especial atención a la situación (Ministerio de Asuntos Exteriores, 2013, pp12-13).

Por esto es que, siguiendo las indicaciones del *NDPG* 2013, Japón se ha propuesto, para la preparación en caso de ataques en islas remotas, asegurarse la supremacía marítima y aérea mediante el refuerzo de la presencia de las FAD en las islas. Para ello ha dotando a estas de una mayor movilidad y una mejora en las capacidades para hacer frente a ataques diversos, como misiles o buques. Japón se propone desarrollar capacidades para el despliegue de operaciones anfibia destinadas a permitir desembarcar, recapturar y asegurar los territorios en caso de invasión (Ministerio de Defensa de Japón, 2013b, pp19-20).

Las FAD han sido dotadas de nuevas capacidades que autorizan el empleo de armas, bajo ciertos limitantes, especialmente las mismas tres condiciones que actúan sobre el derecho a la defensa colectiva. Otro limitante es que estas solo pueden utilizarse en misiones que impliquen el rescate de nacionales japoneses. De esta forma se autoriza el uso de la fuerza, siempre que no se vaya en contra del derecho internacional y sin superar el mínimo necesario (Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón, 2016). Estas medidas nacen de un reconocimiento, por parte de Japón, de que el

---

<sup>51</sup> Aprobación por parte de la Dieta aún requerida (Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón, 2016).

entorno de seguridad ha cambiado y que es necesario contar con una mayor flexibilidad en las respuestas.

Esta nueva coyuntura, marcada por el ascenso chino, disputas territoriales y pérdida de confianza en Washington, terminó por cortar una década marcada por descensos anuales en el presupuesto de defensa japonés, marcando, el año 2013, un cambio en esta tendencia<sup>52</sup>. Este anuncio en el aumento del presupuesto de defensa se consolidó con la adquisición de dos nuevos destructores, los navíos más imponentes de Japón desde la finalización de la Segunda Guerra Mundial, que navegan las aguas cercanas a las islas Senkaku. A su vez, se registraría un importante aumento en las capacidades anfibas y la compra de submarinos para la defensa de las islas. Esto permite a Tokio empezar a contar con una mayor capacidad de proyección de poder, aunque esta se encuentre limitada a la seguridad nacional. Este aumento, que llega tras una década de recortes, surge como respuesta a que, en el mismo período de tiempo, el presupuesto de defensa de China se vio aumentado en un 270% (de Koning y Lipsy, 2013).

En esta línea, y debido al notable aumento en materia de misiles balísticos que ha atravesado China y teniendo en mente a Corea del Norte, es que Japón se ha decidido a adoptar nuevas medidas tendientes a aumentar su propia seguridad en el Pacífico Occidental. En primer lugar se realizó el establecimiento, en 2017, de bases militares japonesas en la isla de Ishigaki<sup>53</sup> a 320km de las costas Chinas hacia la cual Japón ha comenzado el traslado de tropas, acompañadas por sistemas de defensa antiaérea y misiles anti buque (Burns, 2017). A lo que le siguió la decisión de adquirir nuevos sistemas para la intercepción de misiles, cuya venta fue aprobada por Donald Trump en enero de 2018 (Browne & Cohen, 2018).

Todos estos anuncios y adquisiciones se han dado bajo el primer *leitmotiv* en la historia de la política de seguridad japonesa, el llamado "Pacifismo proactivo" (Sakaki, 2015, p17). Este aboga por una mayor cooperación internacional para combatir la inestabilidad en Asia Pacífico, pero no es más que un término amigable para hablar del proceso del gobierno japonés de normalizar Japón, transformándolo en un Estado que no rechaza el empleo de la fuerza militar de forma categórica.

---

<sup>52</sup> Ver figura 9 en Anexos.

<sup>53</sup> Ver Figura 4 en Anexos.

### 6.3 Exportación de Armas:

La influencia china en la región viene en aumento y con ella una reducción de la japonesa. Japón se ha visto forzado a buscar nuevas medidas para combatir este liderazgo regional a la vez que se asegura la colaboración de Washington. Japón buscaría, por vía diplomática, reforzar el diálogo con ASEAN y APEC, al mismo tiempo que vería al, ahora fallido, TPP<sup>54</sup> como una forma de, junto a Estados Unidos, contrarrestar el ascenso económico de China. Pero Japón, reaccionando a los cambios en el equilibrio de poder en la región, vería otras formas de buscar reclamar este liderazgo, eliminando, en abril de 2014, la prohibición, auto-impuesta, de exportar armas y transferir tecnología al exterior (Takenaka & Kubo, 2014). Este cambio no se da de forma abrupta, sino que las bases para esto vienen de una primera flexibilización en el año 2003 y una más reciente en 2011 durante el gobierno del Partido Demócrata, ambos facilitando la labor de Abe.

Con este movimiento Japón no solo permite a sus empresas crear economías de escalas, al tener acceso al mercado internacional y entrar en contacto con nuevas tecnologías, sino que es también una medida que busca aumentar la seguridad nacional. Lo que Japón busca es un incremento de la presencia, y por tanto la influencia, japonesa en el exterior, facilitando la cooperación, mediante el ofrecimiento de tecnología. No solo con Estados Unidos sino también con aquellos Estados que se encuentran en conflicto con China, aumentando la capacidad japonesa de construir vínculos con otros países. El principal contratiempo vendría una vez más desde la opinión pública, puesto que de acuerdo a una encuesta, realizada en 2014 por *Kyodo News*, un 66% de los encuestados veía dicha medida con malos ojos, demostrando que los traumas de post-guerra siguen presentes (Hong & Zhang, 2014).

Destacar que la eliminación de las restricciones encuentra en Corea del Norte otra razón de ser. La primera flexibilización fue fruto de la necesidad de comenzar a trabajar, de forma conjunta con Estados Unidos, en la producción de sistemas anti misiles para contrarrestar a Pyongyang<sup>55</sup>. Hoy la situación no es muy distinta, las pruebas

---

<sup>54</sup> Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica, es un tratado de libre comercio entre varios países de la Cuenca del Pacífico que aborda una variedad de materias de políticas públicas. Desde el retiro definitivo de Estados Unidos de las negociaciones, se hizo virtualmente imposible su entrada en vigencia.

<sup>55</sup> Ver página 36.

norcoreanas han ido en aumento desde la llegada al poder, en 2011, de Kim Jong-un<sup>56</sup> impulsando una más estrecha cooperación con Washington en el desarrollo de armamento, la cual es necesaria si se desea paliar la sensación de peligro e incrementar las capacidades defensivas.

A su vez, la eliminación de esta restricción permite a Japón tomar un rol más activo al reducir las barreras para la cooperación con otros países, abriéndose nuevas oportunidades de diálogo. Abe busca contener el poder de China y, puesto que son las alianzas, dice Morgenthau, la forma más común de buscar el equilibrio de poder, intenta establecer un "Diamante de Seguridad Indo-Pacífico". Esto mediante la creación de una alianza con Estados Unidos, Australia e India, para frenar el ascenso chino (Suzuki, 2016). Los primeros pasos hacia este, aún lejano, proyecto se dieron con la firma, en 2015, de un acuerdo de transferencia de tecnología con Nueva Delhi y el inicio de conversaciones con Camberra sobre venta de hardware para la defensa.

Esta búsqueda de acuerdos alternativos a la alianza con Estados Unidos no es más que Japón apuntando hacia una mayor autonomía. Actuando no solo como balance hacia China sino también como una garantía ante una disminución de la confianza en Estados Unidos. Esto sigue lo establecido en la Estrategia publicada por el Consejo de Seguridad en 2013, con Japón reconociendo el importante rol de los Estados Unidos en la seguridad japonesa al mismo tiempo que apunta hacia un establecimiento de vínculos con otros Estados de la región en materia de seguridad (Liff, 2015).

#### **6.4 El país donde el sol no sale:**

Al hablar de este nuevo y más "realista" Japón, el nombre que viene a la mente es el de Abe Shinzo. Desde su Primer Mandato (2006-2007) llegó al poder decidido a obtener una reinterpretación de la Constitución, logrando un primer gran paso mediante el establecimiento, en 2007, del primer Ministerio de Defensa de Japón. Abe volvería al poder en 2013, llamando, casi que de forma inmediata, a una revisión de las pautas de defensa nacional, mencionando la necesidad de adquirir mejoras militares y la inclusión de planes para contar con mayores capacidades de defensa anfibia de las islas Senkaku.

---

<sup>56</sup> Ver Figura 8 en Anexos.

Pero entre la declaración de intenciones y la realidad hay un trecho, puesto que el grado de las respuestas a los estímulos provenientes de la estructura internacional va a estar limitado por la realidad doméstica. El llamado a un país más poderoso en materia defensiva se ve truncado por una realidad marcada por una década de recortes al presupuesto de defensa y una economía que lleva dos décadas en crisis, que actúan como un freno para muchas iniciativas.

En Japón se estableció un aumento del 5% del presupuesto de defensa para los años 2014-2019, aprobando, el gobierno japonés, para el año fiscal 2018, el presupuesto de defensa más grande de la historia del país<sup>57</sup>, marcando un aumento de un 1.3% del presupuesto (sexto año seguido en aumento). A esto se le suma un anuncio de unos 208 millones de dólares extra que serán dedicados a sistemas de intercepción de misiles (Yamaguchi, 2017). Gran parte de este nuevo presupuesto se encuentra dedicado a la adquisición de misiles de crucero (por primera vez en la historia de Japón), nuevos sistemas anti-misiles, para ser instalados en las prefecturas de Akita y Yamaguchi, y estudios conjuntos con Estados Unidos para el desarrollo de armamento.

Ahora, al analizar el presente japonés diversos hechos se deben de tomar en cuenta. En un primer lugar el presupuesto de defensa de Japón estuvo en caída durante más de una década<sup>58</sup> (de Koning y Lipsky, 2013), período en el que el presupuesto chino pasó de ser la cuarta parte del japonés a ser tres veces superior (Liff, 2015). También se han de considerar aspectos sociales tales como que detrás del índice de desempleo más bajo del mundo se esconde una profunda degradación del empleo (Katsumata, 2014).

Esto ha causado unas enormes disparidades socioeconómicas entre un sector con alta capacidad de consumo y uno hundido en la precariedad laboral. Situación que se ve empeorada por una sociedad caracterizada por empleos de por vida, una deuda del 235% del PBI y una población que es la que más rápido envejece en el mundo entero (de Koning & Lipsky, 2013). Los costos para el cuidado de la salud se han visto aumentados, a lo que se le suma la continua baja del poder adquisitivo en las generaciones más jóvenes y el tema del aumento del número de jubilados. Esto ha provocado que en Japón el gobierno gaste más en seguridad social y deudas que lo que

---

<sup>57</sup> Unos 46mil millones de dólares.

<sup>58</sup> Ver Figura 9 en Anexos.

puede recolectar con los ingresos fiscales (ibidem). De la misma forma la población no ve con buenos ojos que el gobierno se centre en temas militares cuando hay múltiples temas sociales que necesitan atención, dificultando el tratar los mismos con la sociedad civil.

La obtención de equipamiento militar es lo se ha visto más afectado, así como la frecuencia con la que se obtienen nuevos buques, destructores y jets se ha visto reducida (ibidem). Paralelamente los costos de mantenimiento han aumentado, representando otro obstáculo en el camino de las reformas, especialmente dada la prohibición que establece que los gastos en defensa no pueden superar el 1% del PBI nacional, atando los gastos en defensa al crecimiento económico del país. En conclusión, los aumentos en las capacidades defensivas han encontrado obstáculos sociales y fiscales, que han condicionado la toma de decisiones y la magnitud de los cambios impulsados.

## **7. Conclusiones:**

En base a lo expuesto anteriormente se pueden desprender varias conclusiones referidas al camino que Japón ha transitado desde la finalización de la Guerra Fría. En primer lugar queda claro que el entorno que le rodea se ha modificado y Japón ha intentado, adaptarse a esta nueva realidad para la cual no estaba preparado, reaccionado al cambio y derribando varios tabúes de los años de post-guerra.

Se concluye que las hipótesis planteadas se vieron confirmadas, esto es así dado que desde la finalización de la Guerra Fría se han sucedido cambios en la política defensiva japonesa, cambios que constituyen respuestas a los estímulos provenientes de la nueva realidad que Japón se ha visto obligado a enfrentar. Donde se vio bajo la necesidad de encontrar un nuevo rol tras la desaparición del status quo que le era beneficioso. El camino transitado por Japón desde el fin de la Guerra Fría ha sido uno de constante búsqueda por cerrar la brecha entre sus capacidades y sus intenciones, en un entorno de seguridad complejo y amenazante, buscando garantizar su supervivencia.

La relación con Estados Unidos ha actuado como un catalizador para el cambio, dado que en esta nueva realidad la alianza es vista con ojos distintos. Japón ha visto la necesidad de adoptar un rol más activo si quiere garantizarse el paraguas norteamericano. El rol de Japón como baluarte del Pacífico ya no tiene la misma

relevancia que antaño, lo que ha motivado a Tokio a estrechar lazos con Washington mediante la adopción de medidas tales como legalizar la defensa colectiva. Destacar que el miedo al abandono norteamericano no solo ha impulsado la búsqueda de mantener vínculos con Washington, sino también la búsqueda japonesa por una mayor autonomía y nuevas alternativas estratégicas.

Las relaciones sino-japonesas han alentado a Japón a adoptar nuevas medidas para garantizarse el acceso a los recursos energéticos, convirtiendo las disputas territoriales con China en el centro de las preocupaciones geoestratégicas japonesas. Aumento de capacidades defensivas, nuevo armamento, búsqueda de estrechar lazos con Washington y creaciones de nuevas estrategias e instituciones son los efectos que China ha tenido en Japón. Mientras la interdependencia económica actúa como freno a las líneas más duras del gobierno japonés la dependencia energética agrava el dilema de seguridad existente entre ambos. Por lo que hoy Pekín se eleva como la amenaza más compleja a la que Japón ha tenido que hacer frente en su historia.

Corea del Norte también ha jugado su papel, galvanizando el deseo japonés de participar en estudios conjuntos con Washington para reforzar los sistemas de misiles e incluso alentando a la flexibilización de muchas de las restricciones legales que operan en Japón. Corea del Norte se ha transformado en una amenaza que es fácil de aceptar para la opinión pública japonesa, permitiendo el ascenso de diversas figuras que desean un Japón más proactivo.

Estos factores constituyen los principales catalizadores del cambio japonés, puesto que cada uno de los pasos dados por Japón ha encontrado su razón de ser en Corea del Norte, la Alianza con Estados Unidos o la compleja relación que Tokio mantiene con Pekín. A causa de esto el anti-militarismo de post-Guerra se ha visto erosionado y se han abierto las puertas hacia un nuevo Japón que ya no niega, de forma categórica, el uso de los medios militares.

En consecuencia este nuevo entorno ha dado como resultado un Japón más flexible, más realista, con nuevos organismos, que intenta ser más activo y con unas FAD que han visto su margen de maniobra aumentado. Ahora, si bien es innegable que Japón ha cambiado lo cierto es que Japón está lejos de ser ese país amenazante y decidido a pasar a la ofensiva que algunos observadores acusan a Japón de intentar ser.

Como se vio a lo largo del trabajo, las respuestas de Japón a los cambios en el escenario internacional se han visto moderadas por factores domésticos que muchas veces suelen ser obviados para exagerar la magnitud de los cambios, dando un diagnóstico equivocado. Los cambios sucedidos no han sido drásticos y han tenido por finalidad eliminar una desincronización que existía entre Japón y el entorno estratégico que le rodeaba, supliendo esa falta de flexibilidad de la que el país fue acusado en la década de los noventa. La prohibición del uso de la fuerza aún sigue imperando, pudiendo esta ser empleada solo dentro de un limitado espectro de situaciones y siempre bajo la restricción del mínimo necesario. De la misma forma los cambios dentro de la alianza han sido también moderados, puesto que el papel de Japón sigue limitado al apoyo y soporte logístico. La dinámica original de la alianza se mantiene, con Japón pudiendo acudir en ayuda de su aliado solo bajo determinadas condiciones.

En lo referido al aumento de las capacidades militares también se ven limitantes varios, puesto que las principales restricciones siguen operando, especialmente aquella que limita los gastos en defensa al 1% del PBI. Esto no ha permitido que los cambios sean de la magnitud deseada, lo que se ha visto magnificado por los diversos desafíos económicos, demográficos y sociales a los que se enfrenta Japón desde el estallido de la burbuja inmobiliaria a finales de los años ochenta. De esta forma se ha visto limitada la adquisición de nuevo material militar y el aumento de las capacidades marítimas.

Importante también mencionar la brecha existente entre los pensamientos de la elite japonesa y la opinión pública. Si bien el pacifismo de post-Guerra se ha ido erosionando y el anti-militarismo no sigue tan presente como antaño, la opinión pública se mantiene reacia a aceptar tal cambio. La gran mayoría no desea ver a Japón involucrado en la seguridad de la región y mucho menos en contingencias donde los intereses japoneses no sean los que priman.

Por último, mencionar que la política de defensa y seguridad japonesa lo que ha experimentado en este período es una evolución y no una revolución. Estos cambios no son inesperados sino que forman parte de un proceso iniciado hace ya casi tres décadas. Por esto mismo los cambios no han de ser exagerados ni catalogados como abruptos, estos son respuestas a un entorno amenazante y la necesidad de actualizarse para asegurar su propia supervivencia.

## 8. BIBLIOGRAFÍA

- Abe, Shinzo (2012). Asia's Democratic Security Diamond. *Project Syndicate*. Recuperado de: <https://www.project-syndicate.org/commentary/a-strategic-alliance-for-japan-and-india-by-shinzo-abe?barrier=accessreg>
- Arancón, Fernando (2014a) El Collar de Perlas de China: geopolítica en el Índico. *El Orden Mundial*. Recuperado de: <https://elordenmundial.com/2014/03/28/el-collar-de-perlas-chino/>
- Arancón, Fernando (2014b) El Sol Naciente resurge en Asia: el rearme de Japón. *El Orden Mundial*. Recuperado de: <https://elordenmundial.com/2014/10/07/el-sol-naciente-resurge-en-asia-el-rearme-de-japon/>
- Arase, David. (2007). Japan, the Active State?: Security Policy after 9/11. *Asian Survey*, 47(4), 560-583.
- Aron, Raymond (1985). Paz y Guerra entre las Naciones. *Madrid: Alianza Editorial*.
- Browne, Ryan & Cohen Zachary(2018). Trump admin approves \$133 million anti-ballistic missile sale to Japan. *CNN News*. Recuperado de: <https://edition.cnn.com/2018/01/09/politics/us-anti-ballistic-missile-sale-to-japan/index.html>
- Bulard, Martine (2009). El Atlas III de Le Monde diplomatique: Un Mundo al revés. *Capital Intelectual. Buenos Aires*.
- Burns, Ian (2017). Japan to build missile bases on islands to counter the rising threat from China after PM Abe argued country should reduce its dependency on the US military. *MailOnline*. Recuperado de: <http://www.dailymail.co.uk/news/article-5198207/Japan-build-bases-islands-counter-China-threat.html>
- Bush, Richard. (2009). China-Japan tensions, 1995-2006: Why they happened, what to do. *Brookings Institution*. Recuperado de: [https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2016/06/06\\_china\\_japan\\_bush.pdf](https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2016/06/06_china_japan_bush.pdf)
- Cabinet Office (2015). Jieitai bōei mondai ni kansuru yoron chōsa [Survey on the Self-Defense Forces and Defense Issues] Recuperado de: <http://survey.gov-online.go.jp/h26/h26-bouei/index.html>
- Chanlett-Avery, Emma (2017) Japan-US Relations: Issues for Congress. *Congressional Research Service*. Recuperado de: <https://fas.org/sgp/crs/row/RL33436.pdf>
- Chanlett-Avery, Emma & Rinehart, Ian. (2016) The U.S.-Japan Alliance. *Congressional Research Service*. Recuperado de: <https://fas.org/sgp/crs/row/RL33740.pdf>
- Chellaney, Brahma (2015) Why Japan Should Rearm. *Project Syndicate*. Recuperado de: <https://www.project-syndicate.org/commentary/japan-security-reform-by-brahma-chellaney-2015->

10?a\_la=english&a\_d=5624efd1bc1f570c34a4d328&a\_m=&a\_a=click&a\_s=&a\_p=%2Farchive&a\_li=japan-security-reform-by-brahma-chellaney-2015-10&a\_pa=&a\_ps=

- Chijiwa, Yasuaki. (2010). Japan's security outlook. Its implications for the defense policy. *NIDS Joint Research Series*, (5). Recuperado de: [http://www.nids.mod.go.jp/english/publication/joint\\_research/series5/pdf/5-11.pdf](http://www.nids.mod.go.jp/english/publication/joint_research/series5/pdf/5-11.pdf)
- Chomette, Guy-Pierre (2001) Plus d'un siècle de discorde russo-japonaise autour des îles Kouriles. *Le Monde Diplomatique*. Recuperado de: <https://www.monde-diplomatique.fr/2001/09/CHOMETTE/8058>
- Cirincione, Joe (2017) No, We Cannot Shoot Down North Korea's Missiles. *Defense One*. Recuperado de: <http://www.defenseone.com/ideas/2017/09/no-we-cannot-shoot-down-north-koreas-missiles/141070/>
- CSIS Missile Defense Project (2017) Missiles of North Korea. *Missile Threat*. Recuperado de: <https://missilethreat.csis.org/country/dprk/>
- De Koning, Philippe & Lipsy, Phillip (2013). The Land of the Sinking Sun. *Foreign Policy*. Recuperado de: <http://foreignpolicy.com/2013/07/30/the-land-of-the-sinking-sun/>
- Drifte, Reinhard. (2005). Japan's security relations with China since 1989: from balancing to bandwagoning?. *Routledge*.
- Drifte, Reinhard (2014). The Japan-China Confrontation Over the Senkaku/Diaoyu Islands – Between “shelving” and “dispute escalation”. *The Asia Pacific Journal* Recuperado de: <https://apjif.org/2014/12/30/Reinhard-Drifte/4154/article.html>
- DW (2017) Japan to purchase offensive missiles capable of striking North Korea. *DW*. Recuperado de: <http://www.dw.com/en/japan-to-purchase-offensive-missiles-capable-of-striking-north-korea/a-41707708>
- Eisenhower, Dwight (1956) en Gerhard Peters and John T. Woolley (sf). *The American Presidency Project*. Recuperado de: <http://www.presidency.ucsb.edu/ws/?pid=10746>
- Erickson, A., & Collins, G. (2010). China Deploys World's First Long-Range, Land-Based 'Carrier Killer': DF-21D Anti-Ship Ballistic Missile (ASBM). *China SignPost*, (14), 1-27. Recuperado de: <http://www.chinasignpost.com/2010/12/26/china-deploys-worlds-first-long-range-land-based-carrier-killer-df-21d-anti-ship-ballistic-missile-asbm-reaches-initial-operational-capability-ioc/>
- Faiola, Anthony (2005) Japan-China Oil Dispute Escalates', *Washington Post*. Recuperado de: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2005/10/21/AR2005102101933.html>
- Gavin, Harvey (2017) North Korea CRISIS: Japan arms jets with long-range missiles to counter Pyongyang threat. *Express*. Recuperado de: <https://www.express.co.uk/news/world/889959/japan-arms-air-force-with-long-range-missiles-counter-north-korea-nuclear-threat>

- Glaser, Charles (1997). The security dilemma revisited. *World politics*, 50(1), 171-201. Recuperado de: <https://iscs.elliott.gwu.edu/sites/iscs.elliott.gwu.edu/files/downloads/cgdocs/SecurityDilemma-WP-1997.pdf>
- Green, Michael. (2001). Japan's reluctant realism: foreign policy challenges in an era of uncertain power. *Palgrave Macmillan*
- Green, Michael (2007) The US-Japan Alliance: A Brief Strategic History. *Education About Asia. Volume 12 Number 3*. Recuperado de: <http://aas2.asian-studies.org/EAA/EAA-Archives/12/3/766.pdf>
- Green, Michael. (2013). Japan is back: unbundling Abe's grand strategy. *Lowy Institute for International Policy* Recuperado de: <https://www.lowyinstitute.org/publications/japan-back-unbundling-abe-s-grand-strategy>
- Hamakawa, Kyoko (2007) Issues on the Title of the Senkaku Islands: Analysis of the Viewpoints of Japan and China. *Issue Brief, National Diet Library No. 56*. Recuperado de: [https://www2.jiia.or.jp/en/pdf/digital\\_library/Hamakawa\\_senkaku.pdf](https://www2.jiia.or.jp/en/pdf/digital_library/Hamakawa_senkaku.pdf)
- Hong, Cai & Zhang Yunbi (2014) Japan arms-export rules criticized. *China Daily*. Recuperado de: [http://www.chinadaily.com.cn/world/2014-02/25/content\\_17302619.htm](http://www.chinadaily.com.cn/world/2014-02/25/content_17302619.htm)
- Hughes, Christopher (2016). Japan's 'Resentful Realism' and Balancing China's Rise. *The Chinese Journal of International Politics*, 9(2), 109-150. Recuperado de: <https://pdfs.semanticscholar.org/620c/2973ebb40f80888d90190f9f8f8112b022b7.pdf>
- Hurst, Daniel (2018) Will 2018 Really Be a Breakthrough Year in Japan-Russia ties? *The Diplomat*. Recuperado de: <https://thediplomat.com/2018/02/will-2018-really-be-a-breakthrough-year-in-japan-russia-ties/>
- Japanese Defense Agency (2005) Defense of Japan 2005. *Ministry of Defense*. Recuperado de: [http://www.mod.go.jp/e/publ/w\\_paper/pdf/2005/1.pdf](http://www.mod.go.jp/e/publ/w_paper/pdf/2005/1.pdf)
- Jervis, Robert. (1978). Cooperation under the security dilemma. *World politics*, 30(2), 167-214. Recuperado de: <http://www.sscnet.ucla.edu/polisci/faculty/trachtenberg/guide/jervissecdil.pdf>
- Kaplan, R. D. (2013). The Revenge of Geography. New York: *Random House Trade Paperbacks*.
- Katsumata, Makoto (2014). Au Japon, fausse audace économique, vrai nationalisme. *Le Monde diplomatique*. Recuperado de: <https://www.monde-diplomatique.fr/2014/01/MAKOTO/50019>
- Klare, M. (2003). Guerra por los recursos. *Madrid: Urano Tendencias*.
- Kohut et al (2013) America's global image remains more positive than China's. *Pew Research*. Recuperado de: <http://www.pewglobal.org/files/2013/07/Pew-Research-Global-Attitudes-Project-Balance-of-Power-Report-FINAL-July-18-2013.pdf>

- Koike, Yuriko (2014a) Equality or Estrangement. *Project Syndicate*. Recuperado de: <https://www.project-syndicate.org/commentary/yuriko-koike-examines-the-increasingly-visible-strains-in-the-us-japan-relationship?barrier=accessreg>
- Koike, Yuriko (2014b) Japan's Russian Dilemma. *Project Syndicate*. Recuperado de: <https://www.project-syndicate.org/commentary/yuriko-koike-regards-vladimir-putin-s-invasion-of-ukraine-in-light-of-japan-s-own-territorial-disputes>
- Kolmaš, Michal. (2010). Application of theories of international relations to Japanese post-war development (*Doctoral dissertation, Masarykova univerzita, Fakulta sociálních studií*). Recuperado de: [https://is.muni.cz/th/182016/fss\\_m/Diplomka\\_-\\_revised2.pdf](https://is.muni.cz/th/182016/fss_m/Diplomka_-_revised2.pdf)
- Kotler, M. L., Sugawara, N., & Yamada, T. (2007). Chinese and Japanese public opinion: searching for moral security. *Asian Perspective*, 93-125. Recuperado de: [https://www.researchgate.net/publication/298670340\\_Chinese\\_and\\_Japanese\\_public\\_opinion\\_Searching\\_for\\_moral\\_security](https://www.researchgate.net/publication/298670340_Chinese_and_Japanese_public_opinion_Searching_for_moral_security)
- Kyodo News Staff (2014) Over half oppose Japan engaging in collective self-defense: survey. *Japan Times*. Recuperado de: [https://www.japantimes.co.jp/news/2014/01/26/national/politics-diplomacy/over-half-oppose-japan-engaging-in-collective-self-defense-survey/#.Wjge\\_nlG1dh](https://www.japantimes.co.jp/news/2014/01/26/national/politics-diplomacy/over-half-oppose-japan-engaging-in-collective-self-defense-survey/#.Wjge_nlG1dh)
- Lande, Eivind. (2017). Between Offensive and Defensive Realism—The Japanese Abe Government's Security Policy toward China. *Asian Security*, 1-21. Recuperado de: <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/14799855.2017.1323882>
- Le Monde Diplomatique (2014) Explorador: Japón: El Eterno Resurgir. *Le Monde Diplomatique*
- Library of Congress (2015) Japan: Article 9 of the Constitution. *Law Library of Congress* Recuperado de: <https://www.loc.gov/law/help/japan-constitution/article9.php>
- Liff, Adam (2015). Japan's Defense Policy: Abe the Evolutionary. *The Washington Quarterly*. Recuperado de: [http://www.adamphailiff.com/documents/Liff2015\\_TWQ\\_AbeTheEvolutionary.pdf](http://www.adamphailiff.com/documents/Liff2015_TWQ_AbeTheEvolutionary.pdf)
- Lind, Jennifer (2015). Japan's Security Evolution, Not Revolution. *The Wall Street Journal*. Recuperado de: <https://www.wsj.com/articles/japans-security-evolution-not-revolution-1437410475>
- Lind, Jennifer. (2016). Japan's Security Evolution. *CATO Institute*. Recuperado de: <https://www.cato.org/publications/policy-analysis/japans-security-evolution#full>
- Marcus, Jonathan (2015) Japan's (self) defence forces. *BBC News* Recuperado de: <http://www.bbc.com/news/world-asia-33549015>
- Mearsheimer, John. (1995). The false promise of international institutions. *International security*, 19(3), 5-49.
- Mearsheimer, John. (2007). Structural realism. *International relations theories: Discipline and diversity*, 83. Recuperado de: <http://mearsheimer.uchicago.edu/pdfs/StructuralRealism.pdf>

- Midford, Paul. (2011). Rethinking Japanese public opinion and security: from pacifism to realism?. *Stanford University Press*. Recuperado de: <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/07075332.2015.1057971?journalCode=rinh20>
- Mingst, Karen (2006). Fundamentos de las relaciones internacionales. *CIDE*.
- Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón (2003) Diplomatic Blue Book. *MOFA* Recuperado de: <http://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/2003/index.html>
- Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón (2013) National Security Strategy. *MOFA* . Recuperado de: <https://www.cas.go.jp/jp/siryoku/131217anzenhoshou/nss-e.pdf>
- Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón (2014) Las Islas Senkaku: En búsqueda de la paz marítima conforme a la Ley, no por la coacción ni la fuerza. *MOFA*
- Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón (2016) Japan's Legislation for Peace and Security. *MOFA*. Recuperado de: <http://www.mofa.go.jp/files/000143304.pdf>
- Ministerio de Defensa (2013a) Defense of Japan 2013 (Annual White Paper). *MOD*. Recuperado de: [http://www.mod.go.jp/e/publ/w\\_paper/2013.html](http://www.mod.go.jp/e/publ/w_paper/2013.html)
- Ministerio de Defensa (2013b) NATIONAL DEFENSE PROGRAM GUIDELINES for FY 2014 and beyond. *MOD* Recuperado de: [http://www.mod.go.jp/j/approach/agenda/guideline/2014/pdf/20131217\\_e2.pdf](http://www.mod.go.jp/j/approach/agenda/guideline/2014/pdf/20131217_e2.pdf)
- Ministerio de Defensa (2017). Defense of Japan 2017 (Annual White Paper). *MOD* Recuperado de: [http://www.mod.go.jp/e/publ/w\\_paper/2017.html](http://www.mod.go.jp/e/publ/w_paper/2017.html)
- Morgenthau, Hans (1986). Política entre las naciones: la lucha por el poder y la paz. *Grupo Editorial Latinoamericano*
- New York Times Editorial Board (2013) China's Evolving 'Core Interests'. *The New York Times*. Recuperado de: <http://www.nytimes.com/2013/05/12/opinion/sunday/chinas-evolving-core-interests.html>
- Nippon (2018) Nearly 70% Against Revising Constitution in 2018: Jiji Poll. *Nippon News*. Recuperado de: <https://www.nippon.com/en/behind/110675/>
- Norimitsu Onishi & Howard French (2005) 'Japan's Rivalry with China Is Stirring a Crowded Sea', *New York Times*, 11 September 2005. Recuperado de: <http://query.nytimes.com/gst/fullpage.html?res=9B02E6DD1031F932A2575AC0A9639C8B63&pagewanted=all>
- Perlez, Jane (2014), Japan's Leader Compares Strain With China to Germany and Britain in 1914. *The New York Times*. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2014/01/24/world/asia/japans-leader-compares-strain-with-china-to-germany-and-britain-in-1914.html>
- Ranieri, Francesca (2017). Shinzo Abe's electoral victory and the perspectives for a reform of article 9 of Japanese Constitution. *Geopolitica: Centro studi di Geopolitica e*

*relazioni internazionali* Recuperado de: <http://www.geopolitica.info/shinzo-abes-electoral-victory/>

- Rebuild Japan Initiative Foundation (2014). Quiet Deterrence Building Japan's New National Security Strategy. *Asia Pacific Initiative*. Recuperado de: [https://apinitiative.org/wp/wp-content/uploads/2014/08/NSS\\_en.pdf](https://apinitiative.org/wp/wp-content/uploads/2014/08/NSS_en.pdf)
- Ross, Marta. (2017). Japan's security policy reform: institutional changes facilitating a larger role in regional security. *The Asia Pacific Bulletin Number 374*. Recuperado de: <https://www.eastwestcenter.org/system/tdf/private/apb374.pdf?file=1&type=node&id=36005>
- Rudloff, Peter. (2013). Offensive Realism, Defensive Realism, and the Role of Constraints. *The Midsouth Political Science Review*, 14, 45-57. Recuperado de: <http://uca.edu/politicalscience/midsouth-political-science-review-mpsr/>
- Sakaki, Alexandra (2015) Japan's Security Policy: A Shift in Direction under Abe?. *German Institute for International and Security Affairs*. Recuperado de: [https://www.swp-berlin.org/fileadmin/contents/products/research\\_papers/2015\\_RP02\\_skk.pdf](https://www.swp-berlin.org/fileadmin/contents/products/research_papers/2015_RP02_skk.pdf)
- Sakaki, Alexandra & Lukner, Krestin (2017). Japan 's uncertain security environment and changes in its legislative-executive relations. *West European Politics*, 40:1,139-160 Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.1080/01402382.2016.1240412>
- Saltzman, Ilai.(2014) Japan's Pivot to Normalcy: Interpreting Tokyo's Security Policy Revolution. *FLACSO-ISA Joint International Conference*. Recuperado de: <http://web.isanet.org/Web/Conferences/FLACSO-ISA%20BuenosAires%202014/Archive/8e2565bb-7efb-4082-93c8-217d63459592.pdf>
- Samuels, Richard (2007). *Securing Japan: Tokyo's grand strategy and the future of East Asia*. Cornell University Press.
- Sato, Eisaku. (1974) Nobel Lecture: The Pursuit of Peace and Japan in the Nuclear Age. *Nobel Prize*. Recuperado de: [https://www.nobelprize.org/nobel\\_prizes/peace/laureates/1974/sato-lecture.html](https://www.nobelprize.org/nobel_prizes/peace/laureates/1974/sato-lecture.html)
- Sato, Heigo. (2004). Japan-US security relations under the Koizumi administration. *NIDS, Tokyo*, 65. Recuperado de: [http://www.nids.mod.go.jp/english/event/symposium/pdf/2004/e2004\\_09.pdf](http://www.nids.mod.go.jp/english/event/symposium/pdf/2004/e2004_09.pdf)
- Sato, Seizaburo (1990) The U.S.-Japan Alliance under Changing International Relations, *The Washington Quarterly*. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.1080/01636609009445394>
- Seizelet, Eric & Serra, Regine. (2009). Le pacifisme à l'épreuve. *Les belles lettres*.
- Sharman, Jon. (2017) Japan scrambles record number of fighter jets to intercept Chinese planes. *Independent*. Recuperado de: <http://www.independent.co.uk/news/world/asia/japan-fighter-jets-intercept-chinese-planes-record-number-military-activity-communism-east-china-sea-a7682066.html>

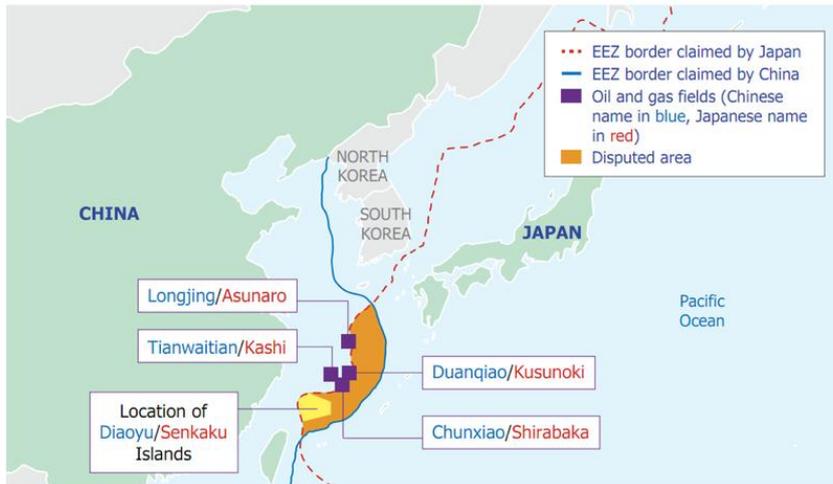
- Shuichi, Wada. (2010). Article Nine of the Japanese Constitution and security policy: realism versus idealism in Japan since the Second World War. *Japan Forum* (Vol. 22, No. 3-4, pp. 405-431). *Taylor & Francis Group*. Recuperado de: <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/09555803.2010.533477>
- Sieg, Linda (2014) Japan unease over U.S. alliance adds fuel to Abe's security shift. *Reuters*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/article/japan-usa-alliance/insight-japan-unease-over-u-s-alliance-adds-fuel-to-abes-security-shift-idUSL3N0L80F020140204>
- Sieg, Linda & Takenaka Kiyoshi (2014) Japan takes historic step from post-war pacifism, OKs fighting for allies. *Reuters*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/article/us-japan-defense/japan-takes-historic-step-from-post-war-pacifism-oks-fighting-for-allies-idUSKBN0F52S120140701>
- Snyder, Glenn (1984). The security dilemma in alliance politics. *World politics*, 36(4), 461-495. Recuperado de: <http://home.sogang.ac.kr/sites/jaechun/courses/Lists/b7/Attachments/17/Security%20Dilemma%20in%20Alliance%20Politics.pdf>
- Snyder, Jack. (1991). *Myths of empire: Domestic politics and international ambition*. *Cornell University Press*.
- Stein, Janice. G. (2013). Threat perception in international relations. *The Oxford handbook of political psychology*, 2. Recuperado de: <https://www.surrey.ac.uk/politics/research/researchareasofstaff/isppsummeracademy/instructors%20/Stein%20-%20Threat%20Perception%20in%20International%20Relations.pdf>
- Suzuki, Yoshikatsu (2016) Abe's Indo-Pacific "Security Diamond" Begins to Shine. *Nippon*. Recuperado de: <https://www.nippon.com/en/column/g00339/>
- Takahara, Kanako (2005) 'China Posing a Threat: Buildup of Military Said Worrisome' *Japan Times* Recuperado de: <https://www.japantimes.co.jp/news/2005/12/23/national/china-posing-a-threat-aso/>
- Takenaka, Kiyoshi & Kubo Nobuhiro (2014) Japan relaxes arms export regime to fortify defense. *Reuters*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/article/us-japan-defence/japan-relaxes-arms-export-regime-to-fortify-defense-idUSBREA2U1VF20140401>
- Taliaferro, Jeffrey. W. (2000). Security seeking under anarchy: Defensive realism revisited. *International security*, 25(3), 01. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/2626708>
- Taoka, Shunji & Rumi Sakamoto (2015) 'China Threat Theory' Drives Japanese War Legislation. *The Asia Pacific Journal*. Recuperado de: <http://apjif.org/-Taoka-Shunji/4380>
- Tarrant-Cornish, Taryn (2017) Ready for WAR: Japan building missile base near China to 'protect from invasion'. *Express*. Recuperado de: <https://www.express.co.uk/news/world/894960/Japan-cruise-missile-defence-Ishigaki-island-China-invasion>

- The State Council Information Office of the People's Republic of China (2015) China's Military Strategy. *China Daily* Recuperado de: [http://www.chinadaily.com.cn/china/2015-05/26/content\\_20820628.htm](http://www.chinadaily.com.cn/china/2015-05/26/content_20820628.htm)
- Van Wolferen, Karel. (1989). The enigma of Japanese power: People and politics in a stateless nation. *Macmillan*.
- Walt, Stephen. (1985). Alliance formation and the balance of world power. *International security*, 9(4), 3-43. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/2538540>
- Waltz, Kenneth (1988). Teoría de la política internacional. *Grupo Editor Latinoamericano*.
- Waltz, Kenneth. (2000). Structural realism after the Cold War. *International security*, 25(1), 5-41. Recuperado de: [http://www.columbia.edu/itc/sipa/U6800/readings-sm/Waltz\\_Structural%20Realism.pdf](http://www.columbia.edu/itc/sipa/U6800/readings-sm/Waltz_Structural%20Realism.pdf)
- Watanabe, Teresa (1995) Okinawa Rape Suspect's Lawyer Gives Dark Account : Japan: Attorney of accused Marine says co-defendant admitted assaulting 12-year-old girl 'just for fun'. *Los Angeles Times*. Recuperado de: [http://articles.latimes.com/1995-10-28/news/mn-62075\\_1\\_japanese-girl](http://articles.latimes.com/1995-10-28/news/mn-62075_1_japanese-girl)
- Watanabe, Tsuneo (2015) Japan's Security Strategy toward the Rise of China From a Friendship Paradigm to a Mix of Engagement and Hedging. *The Tokyo Foundation*. Recuperado de: <http://www.tokyofoundation.org/en/articles/2015/security-strategy-toward-rise-of-china>
- Yamaguchi, Mari (2017) Japan Cabinet OKs record \$46 bln defense budget. *The Washington Post*. Recuperado de: [https://www.washingtonpost.com/world/asia\\_pacific/japan-cabinet-oks-record-46-bln-defense-budget/2017/12/21/808c405c-e6b8-11e7-927a-e72eac1e73b6\\_story.html?utm\\_term=.1d92e7fa1827](https://www.washingtonpost.com/world/asia_pacific/japan-cabinet-oks-record-46-bln-defense-budget/2017/12/21/808c405c-e6b8-11e7-927a-e72eac1e73b6_story.html?utm_term=.1d92e7fa1827)
- Zagoria, Donald. S. (2015). The Future of US–Japan–China Relations. *The Journal of the National Committee on American Foreign Policy* Volume 37, 2015 - Issue 1 Recuperado de: <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/10803920.2015.1016824>

## 9. Anexos

### 9.1 Mapas y gráficos

Figura 1: Zonas reclamadas por Japón y China en el Mar de China Oriental



Fuente: The Asia Pacific Journal

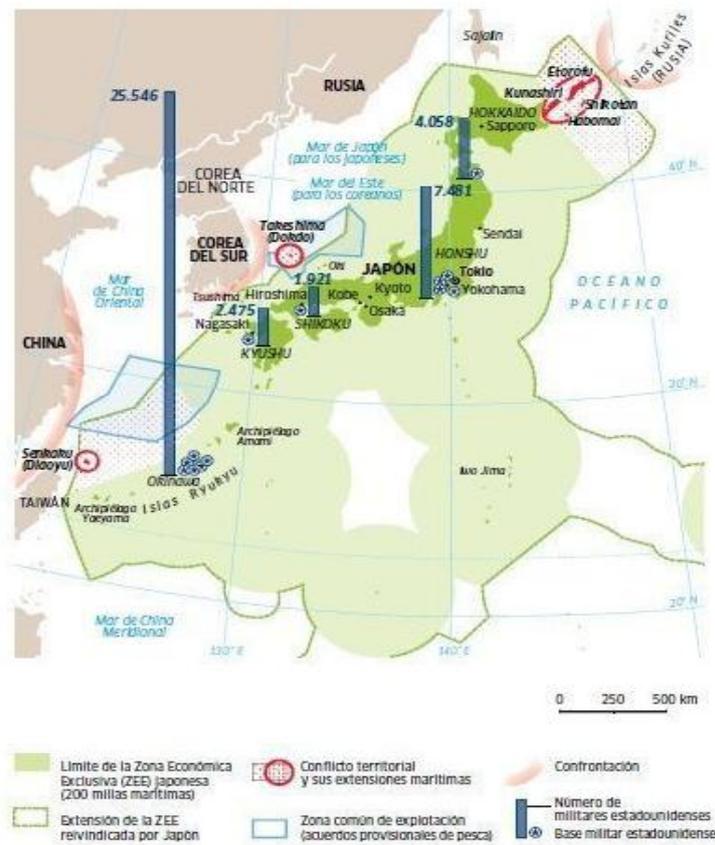
Figura 2. Creciente influencia de China en el Mar de China Oriental y en el Mar de China Meridional<sup>59</sup>



Fuente: Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón.

<sup>59</sup> La línea de los nueve puntos refiere al territorio que China reclama como suyo en el Mar de China Meridional.

Figura 3: Entorno Geoestratégico de Japón:



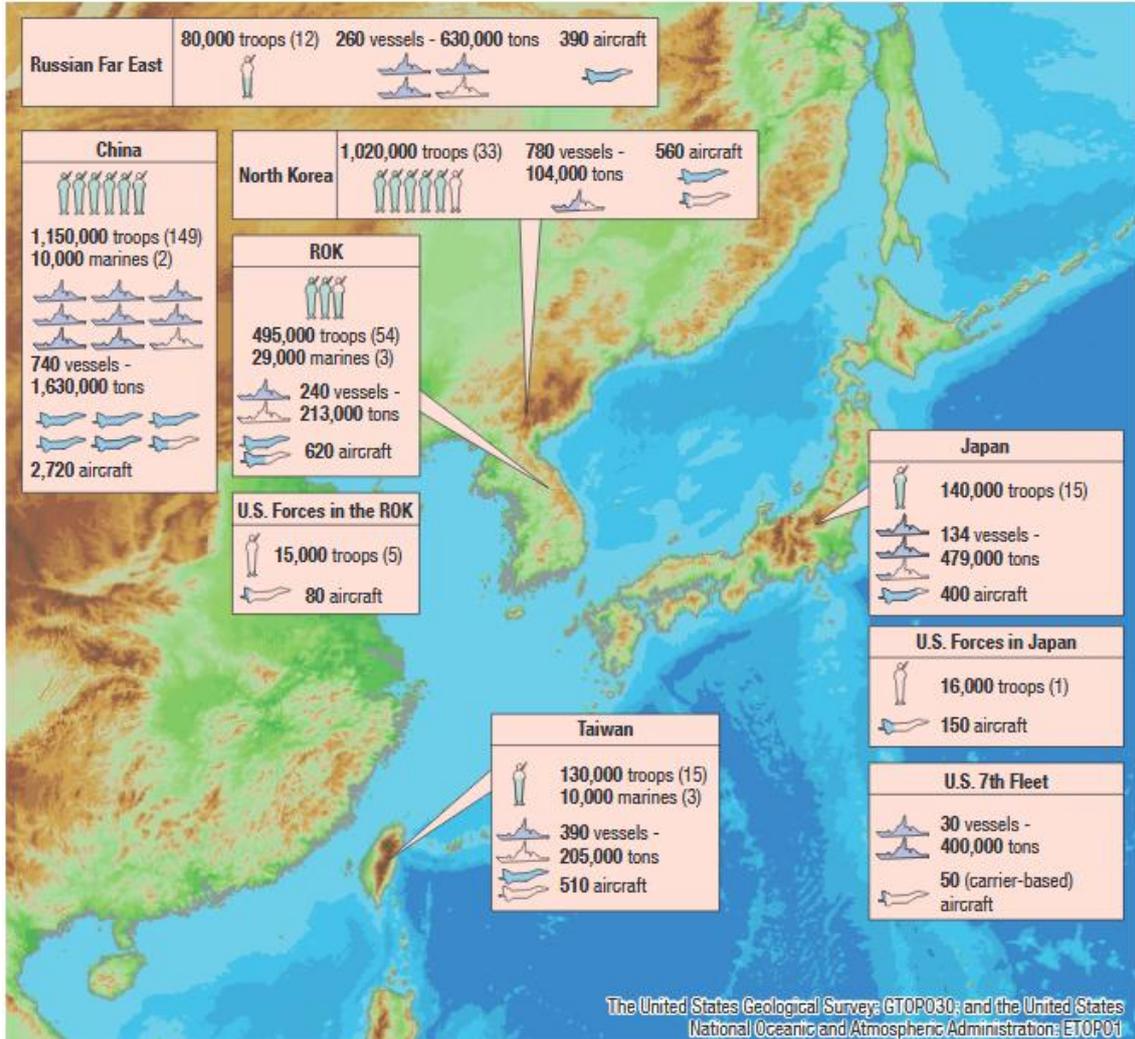
Fuente: Le Monde Diplomatique, Japón: El eterno resurgir.

Figura 4: Localización de la isla Ishigaki



Fuente: DailyMail

**Figura 5: Tropas estacionadas en Asia Pacífico**



Fuente: Ministerio de Defensa Japonés, Defense of Japan 2017.

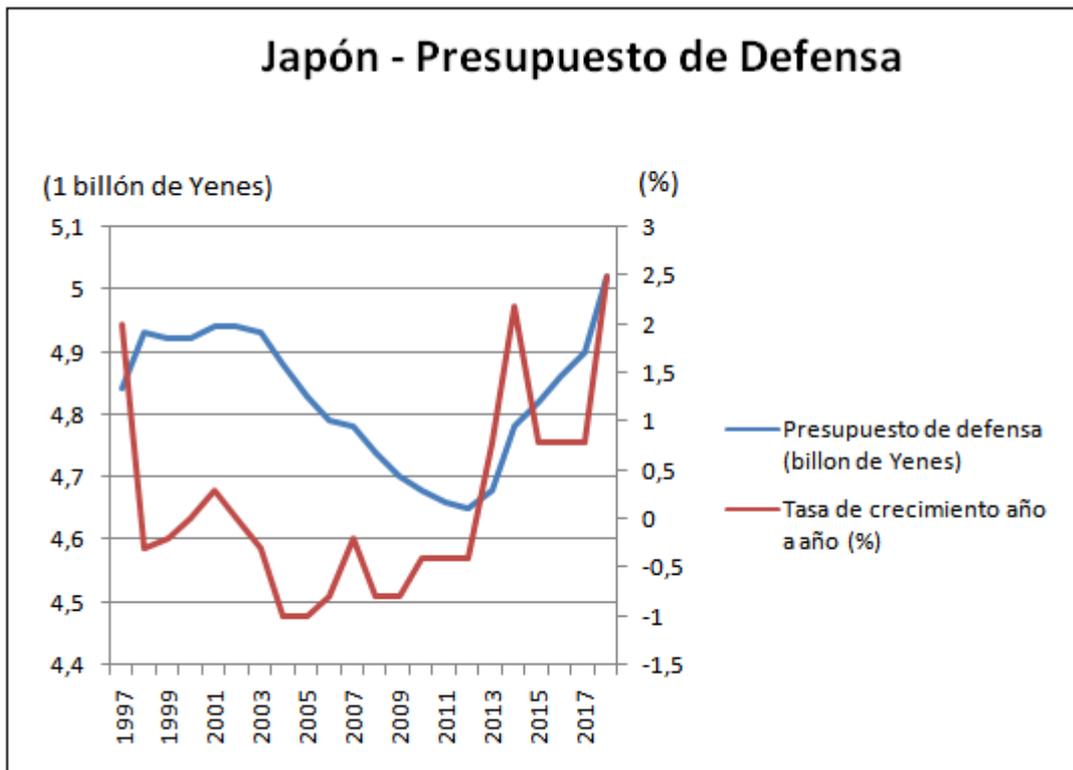
**Figura 6: Localización islas Senkaku**



Fuente: The Asia Pacific Journal



**Figura 9:**



Fuente: Elaboración propia en base a datos extraídos del Ministerio de Defensa de Japón, Defense Programs and Budget of Japan, 2018.

## 9.2 Entrevista realizada en la Embajada de Japón

Durante la investigación se realizó una entrevista en la Embajada de Japón en Montevideo a la Señora Oizumi Mio, quien desempeña el cargo de Agregada Cultural. No se permite ingresar al edificio con grabadoras o teléfonos celulares, por lo que no se cuenta con una transcripción.

A continuación se expondrá la información obtenida en la entrevista:

### ¿A qué atribuye usted los distintos cambios en la legislación de defensa que se han sucedido en Japón?

-La Señora Oizumi contestó que los cambios en Japón, no solo aquellos de materia de defensa, se deben a un ajuste japonés a una nueva realidad. Muchas de las leyes, organismos e instituciones fueron creadas para responder a una realidad en particular, por lo que necesitan una actualización. La Constitución japonesa es la más antigua entre

las constituciones vigentes y no solo eso, sino que cuenta con la particularidad de haber sido creada durante una ocupación, naciendo en un momento muy particular con muchos intereses en juego, bajo unas reglas que ya no existen. Esto ha actuado como el motor para iniciar nuevos debates.

**¿Cree que el entorno estratégico juega un rol relevante en este cambio?**

Oizumi centró su atención en la proximidad geográfica con Corea del Norte y lo impredecible del régimen, lo que ha forzado a las élites japonesas a buscar nuevas soluciones y a que nuevas figuras se hayan impulsado al poder. La entrevistada mencionó las continuas pruebas y lanzamientos de misiles realizados por el régimen norcoreano<sup>60</sup> se traducen en una amenaza fácil de aceptar, a lo que se le suman años de tensiones.

También hizo mención al notable crecimiento de China, no solo en materia económica sino también en lo militar pero solo clasificando a Corea del Norte como una amenaza real. Mencionando la necesidad de cooperar con China debido a los estrechos lazos económicos que unen a ambos países.

**¿Considera la cuestión de las islas Senkaku como un punto de tensión entre ambos que haya podido impulsar a Japón a adoptar nuevas medidas?**

La entrevistada hizo mención a la importancia de las islas debido a los recursos energéticos que allí se encuentran pero también a su ubicación geográfica. La señora Oizumi citó la posición del gobierno japonés con respecto a las mismas, según la cual no existe controversia alguna porque las reivindicaciones chinas, y taiwanesas, son infundadas<sup>61</sup>. Por lo que el archipiélago pertenece a Japón y no existe una disputa territorial.

Se hizo mención también a la creciente actividad militar de China en las aguas cercanas a las islas pero se desestimó la posibilidad de que se desencadene un conflicto.

---

<sup>60</sup> A la fecha de la entrevista el lanzamiento de noviembre de 2017 había sucedido solo unas pocas horas antes.

<sup>61</sup> Con respecto a este punto fue facilitado un material que trata las distintas reivindicaciones y la evolución histórica de la controversia.

**¿Cree que Estados Unidos también juega su parte, presionando por cambios en materia de seguridad?**

Ante esta pregunta se respondió que no cree en una presión norteamericana que esté forzando la mano de Japón sino que destacó el rol de Estados Unidos como histórico aliado de Japón. Fue mencionada la gran importancia que la relación con Washington juega y la necesidad de mantenerla por razones de seguridad, dados los limitantes en la materia que tiene Japón.

**¿Cuáles cree que usted que han sido los cambios más relevantes?**

Oizumi mencionó la creación del Consejo de Seguridad Nacional, bajo el actual gobierno de Abe, como uno de gran importancia. Las razones dadas fueron que dicho órgano dota a Japón de mayor flexibilidad y llevó a la creación de la primer Estrategia Nacional de Seguridad promulgada por el órgano, la primera en la historia de Japón. Esto como continuación de la actualización, en 2007, de la Agencia Nacional de Defensa al nivel de un ministerio con la creación del Ministerio de Defensa.

Otros dos cambios mencionados fueron la reinterpretación del artículo 9 y la nueva legislación, promulgada en 2016, en materia de defensa, particularmente en lo referido a las Fuerzas de Autodefensa y el rescate de nacionales.

Con respecto a la reinterpretación del artículo esta supone un importante cambio porque permite a Japón hacer uso de un derecho el cual se había visto auto limitado.

**Se habla mucho de la reforma constitucional ¿Cuál cree que es el futuro de la misma?**

Oizumi resaltó lo complejo del proceso y que la opinión pública puede ser el principal freno al cambio, aún tras la victoria de Abe en las elecciones de noviembre. La entrevistada puso énfasis en la antigüedad de la constitución y en que existe una necesidad por reformarla por motivos que han sido eclipsados a causa de las discusiones que giran en torno al Artículo 9.

Con respecto a dicho artículo, Oizumi dijo que por sí solo conseguir dicha reforma es muy difícil porque la población japonesa no desea un mayor rol militar pero existen otros cambios que posiblemente acompañen dicha reforma.

Fue a estos otros cambios a los que Oizumi les dedicó más tiempo, en sus palabras existen hoy nuevos fenómenos sociales y nuevas clases de derechos para determinados grupos que no están regulados en la Ley japonesa, así como importantes reformas en materia educativa que pueden ser conseguidos mediante el camino de la enmienda. En la misma línea hizo referencia al matrimonio homosexual, derechos en materia laboral y la educación superior gratuita, como temas que necesitan ser atendidos.

Debido a estas cuestiones sociales es que la obtención de la mayoría para la reforma puede verse truncada. La economía estancada y los diversos temas sociales tienen prioridad para la sociedad civil. Es esto lo que dificulta el trato de temas tales como la constitucionalidad de las FAD y la Defensa Colectiva.